fotos
SEMANARIO GRÁFICO
75 ctms

FRANCO

El día 1.º se celebra en España la conmemoración de la exaltación a la Jefatura del Estado del Caudillo.

Desde los días de la Guerra de Liberación española hasta estas horas de zozobra universal, el timón de la nave española, en manos del Generalísimo, ha sabido sortear y salir de peligros, derrotando enemigos y circunstancias difíciles.

España entera, con ocasión de este día, testimonia al Jefe del Estado la adhesión inquebrantable de la tropa fiel a su capitán. (Fot. Cifra.)

PUBLICITAS

DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES • VISNÚ NO SE VENDE A GRANEL • EXIGID LA MARCA REGISTRADA

se la proporciona a cuantos deseen mejorar su posición. Por unas pesetas mensuales y sin necesidad de abandonar sus ocupaciones, puede en su mismo domicilio **aprender radio** por correspondencia, recibiendo material para las prácticas, entre las que se construye un **receptor de 5 lámparas** (dos ondas), y un moderno **comprobador de lámparas,** quedando todo de su propiedad.

Basta saber leer y escribir para adquirir esta carrera, base de su triunfo en la vida.

14 AÑOS DE EXPERIENCIA

Pida hoy mismo, GRATIS Y SIN COMPROMISO, nuestro librito "AL ÉXITO POR LA PRÁCTICA" a

DON FERNANDO MAYMÓ DIRECTOR
PELAYO 3, BARCELONA

fotos

Director: FERNANDO CASTAN PALOMAR

Redacción: Alfonso XII, núm. 26.-Tel. 29258

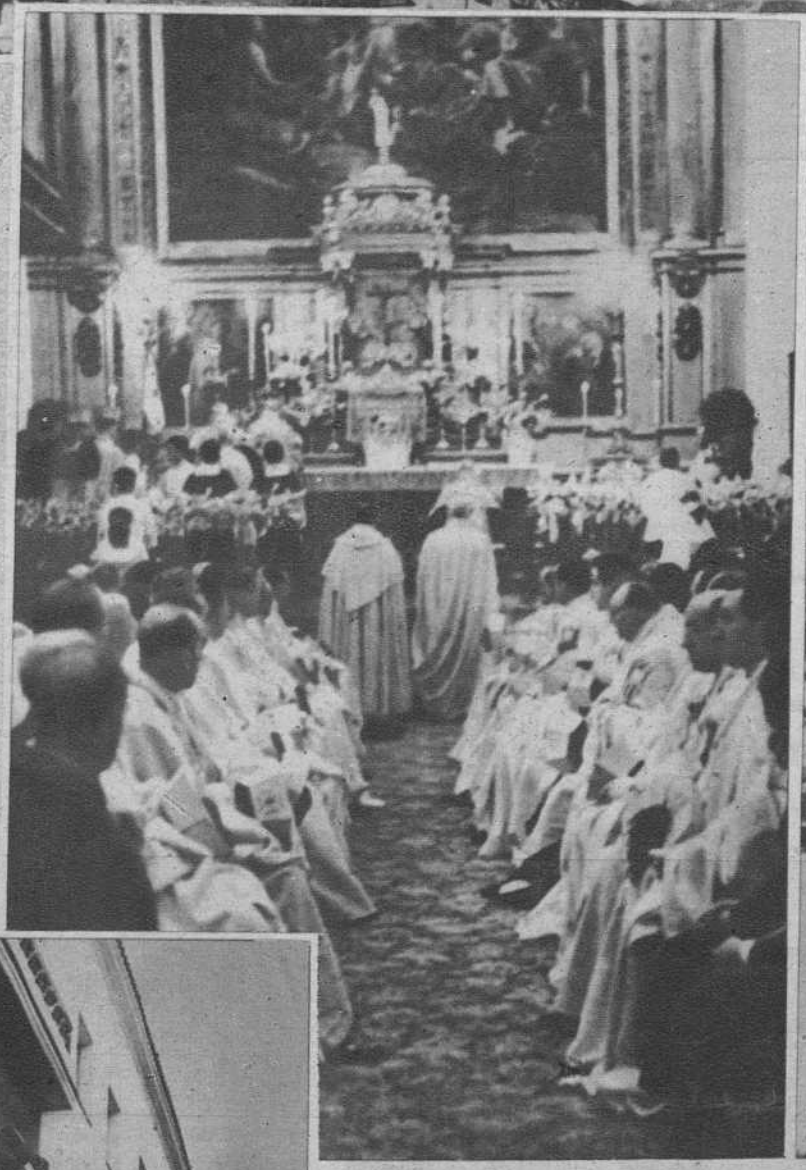
Administración: Carretas, 10.-Teléfonos 24730 y 24739

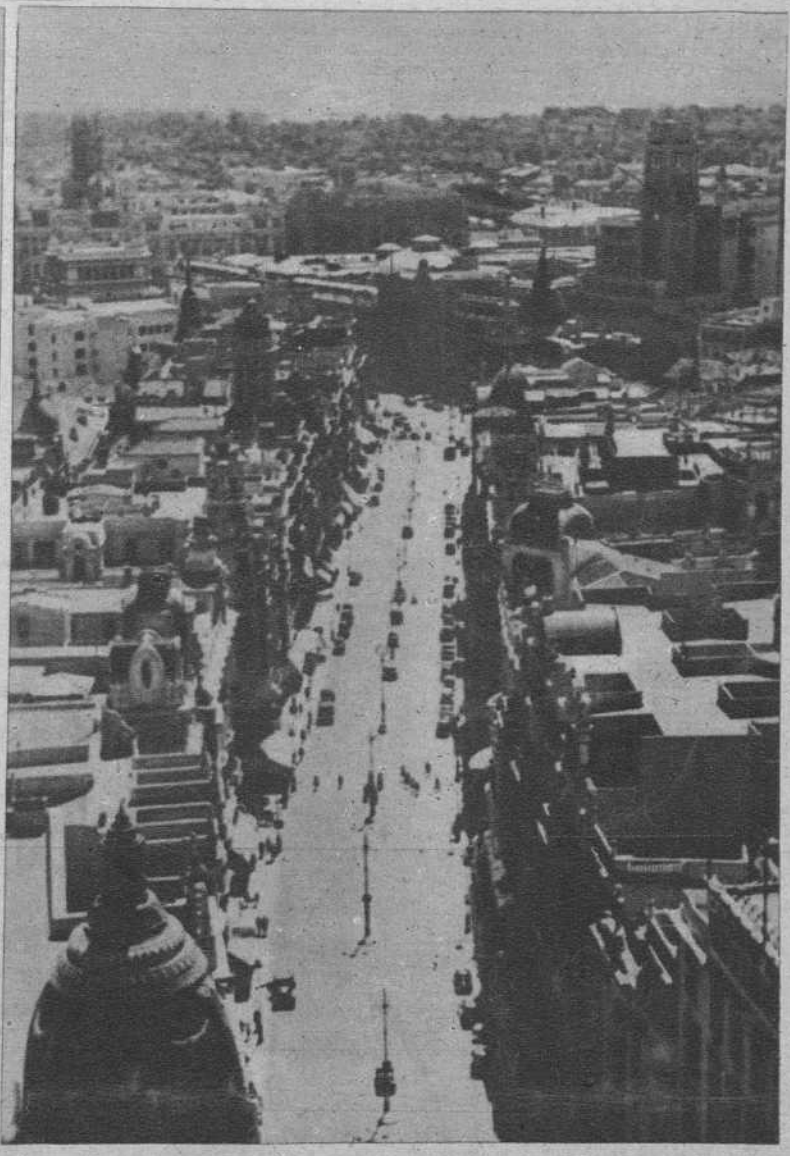
Año VIII * Núm. 396 * Madrid, 1 de octubre de 1944

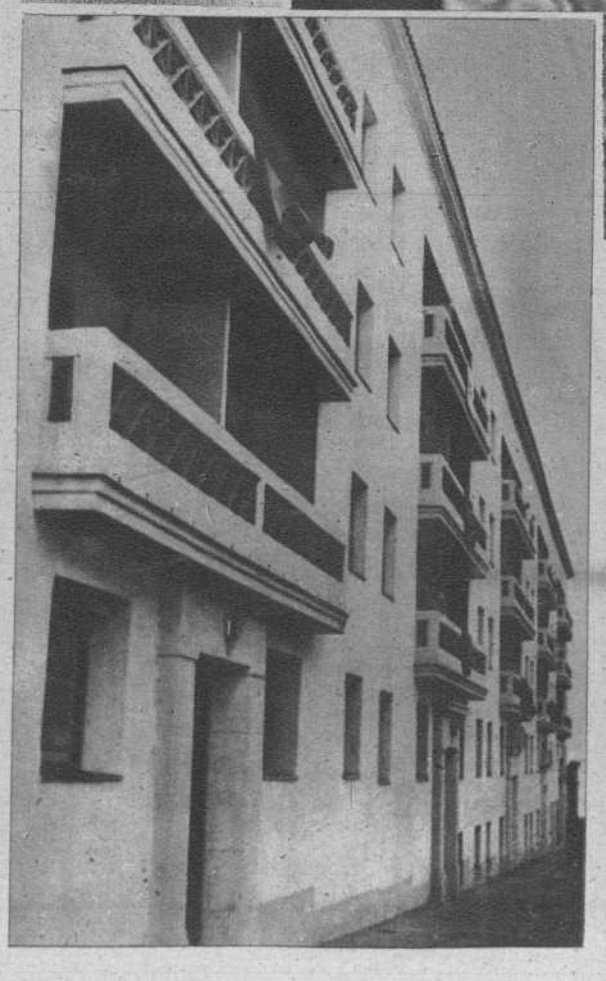
1º de OCTUBRE

Los templos abiertos, las ciudades en orden, la labor de reconstrucción que levanta pueblos y aldeas nuevos, todos son ejemplos de esta política de Franco que conduce a España por el camino que se logró con la victoria en los campos de batalla. Al celebrarse el aniversario de la Exaltación al Poder del Caudillo, España entera rinde homenaje de cariño y respeto a su Caudillo, el Generalísimo Francisco Franco Bahamonde

(Fots. Santos Yubero)







El 1.º de octubre España celebra el Día del Caudillo. Cada año que pasa, la nación testimonia a su Jefe el profundo cariño y el agradecimiento de un pueblo salvado de la catástrofe, elevado del marasmo del 36, librado de enemigos interiores y exteriores, alejado de un conflicto trágico para la Humanidad y encauzado por el camino del orden, la prosperidad y la reconstrucción necesarias.

Al elevar nuestro corazón a Dios cada mañana, para darle gracias, podemos hacerlo desde los templos salvados y reconstruídos. Si queremos dedicarnos a nuestro trabajo y a nuestros estudios, si queremos holgar tras la tarea, lo podemos hacer en pacíficas ciudades, llenas de luz, de alegría, de orden. Si volvemos los ojos hacia los campos españoles, la agricultura vuelve por sus cauces de antaño, y la reconstrucción nacional levanta nuevas ciudades y pueblos, abre carreteras, inaugura pantanos...

Basta pasar la frontera. Ese pequeño detalle de que al anochecer se iluminen las calles y se pueda pasear sin miedo a sirenas ni aviones. El que la juventud se prepare para el mañana y estudie y labore tranquilamente. Esos detalles los desconoce Europa y la totalidad del mundo desde hace más de cinco años. Una guerra cruenta, inigualable en el tiempo, asola las comarcas, las aldeas y los hogares. Franco ha mantenido a su país al margen de la contienda, y en los años en que Europa lucha, España levanta su cuerpo maltrecho de una guerra civil, restaña las heridas de la batalla e inicia un camino que el mundo tiene que admirar y seguramente imitar.

Todo este prodigio que día a día podemos percibir, se debe a la mano maestra y ejemplar del Caudillo, que desde los puestos de vanguardia a estas difíciles horas de labor callada y de horas y horas de meditación, ha sabido pulsar cada momento preciso, seguir la línea ejemplar de su conducta y de su amor a la Patria, y poner en lo alto del mástil del honor y el respeto los colores patrios, que un día estuvieron en el lodo...

Este 1.º de octubre, memorable por ser aniversario de la exaltación del Caudillo, el español no tiene más misión que agradecer a Dios que ha puesto a un hombre así en los destinos de la Patria, mirar el mapa del mundo, comparar con España y entregarse, dentro de la disciplina y el respeto, a trabajar en su esfera por el engrandecimiento de la Patria.

OBRAS SINDICALES

SU LABOR.--SU INCREMENTO. SU IMPORTANCIA

La finalidad de este volumen que acerca de las Obras Sindicales ha sido editado, por cierto con muy buen gusto y acertado método, queda concretada en estas líneas, con las que comienza la Introducción: «En este libro, la Delegación Nacional de Sindicatos recapitula sus principios, sus logros y sus propósitos en lo relativo a la acción sindical a través de sus Obras Sindicales. Se propone no un fin de propaganda, sino de meditación, de examen, de autocrítica.»

Se hace en esta obra un estudio completísimo de la ingente labor realizada, y se da a conocer su estado actual, en el que está latente un éxito positivo, que responde con total precisión al espíritu nacional-sindicalista, a la eficacia de los Sindicatos como nuestra revolución los concibió desde el primer momento y a las realidades prácticas de un tiempo en que lo utópico no tiene ya ambiente ni secuaces. Los Sindicatos, en su tarea ardorosa, fecunda e incesante, han logrado el cauce propicio de las actividades nacionales, en un espléndido resultado del que es exponente esta obra que comentamos. Pero el deseo no se detiene ahí, sino que aspira a obtenciones más amplias y beneficiosas, de las que también se informa en esta publicac ón, con una acertada perspect.va de la organización social de España.

***

Como resumen de lo que trata este libro en los capítulos dedicados a las distintas Obras Sindicales, recogemos algunos datos de la labor efectuada.

En la parte dedicada a la Obra Sindical del Hogar y de la Arquitectura, que tiene «un cometido esencial como instrumento de realización de la política de la vivienda y del hogar que propugna el partido», y que le incumbe también «una labor como exclusiva entidad constructora de la Delegación Nacional de Sindicatos y la atención a los bienes patrimoniales de la misma», se trata de la construcción de viviendas, cuyas solicitudes en 1943 han alcanzado cifras muy elevadas; se exponen las nuevas modalidades para obtenerlas—la cartilla de ahorro es una de las de mayor trascendencia—, y se hace referenc'a a los grupos de la Obra, a los ajuares y a la colaboración de las Empresas. Desde su constitución, la Obra Sindical del Hogar ha tramitado los expedientes precisos para alcanzar el número de viviendas de 16.238, con un presupuesto total de 449.826.585,21 pesetas. La provincia de Madrid tiene en grado de propuesta 176 viviendas; en anteproyecto, 585; en proyecto, 60, y en construcción, 990e Citamos los datos de la capital porque no es posible dar los d- todas las provincias. Y finamos este párrafo con la cifra que corresponde al presupuesto de construcción de viviendas protegi das, que es de 25.503.121,32 pesetas.

Uno de los grabados que ilustran el libro

En la «Lucha contra el paro» se hace constar que el problema no reviste actualmente caracteres de gravedad, puesto que la suma de parados que dan las estadísticas no es importante. Se realizan múltiples obras para mitigar el paro, y sólo en Ciempozuelos se han abonado por jornales, en nueve meses, 361.103,01 pesetas; en Iznalloz, en cuatro meses, 35.266,07, y en Barruecopardo, en menos de tres meses, 78.693,45 pesetas.

La Obra Sindical de Artesanía, cuya Jefatura Nacional controla 14.928 artesanos y las provinciales unos 40.000, expone la labor de las Cooperativas artesanas, Departamento nacional, escuelas-talleres, mercados y Exposiciones, Biblioteca, concursos, etc. El incremento alcanzado en el censo artesano lo demuestra el hecho de que en 1940 no figuraban en él más que 287 individuos. Otro dato curiosísimo y muy halagüeño para el artesano: las ventas efectuadas hasta 31 de mayo en el mercado de artesanía representaban un importe total de 8.990.000 pesetas.

Educación y Descanso es una Obra que se ha visto obligada a acometer una tarea que, desgraciadamente, en España lleva muchos años de retraso». Ha instalado Hogares, ha organizado concursos deportivos, ha fomentado el estudio y la cultura, ha estimulado la educación física, etc., etc. Los campos de deportres recogen a 227.000 productores deportistas. En el aspecto artístico, se han creado numerosas orquestas, entre ellas las de Madrid (aparte de organizar conciertos con otras importantes orquestas de España y del Extranjero), así como bandas de música, rondallas y masas corales. Celebra emisiones de radio, mantiene albergues y residencias, organiza fiestas populares, excursiones, etc. Los afiliados a la Obra suman 102.745.

El interés por seguir con atención tan interesante libro, en el que se refleja la vida de las Obras Sindicale., hace que no podamos recoger en una sola revisión la síntesis de los diversos capítulos del volumen y que hayamos de dejar para otro número de FOTOS la referencia de lo concerniente a las demás Obras que en esas páginas aparecen explicadas. Por tanto, continuaremos hablando de ellas en la próxima edición.

L. B.

¡¡¡SIN ELECTRICIDAD!!!

¡¡¡SIN PELIGROS!!!

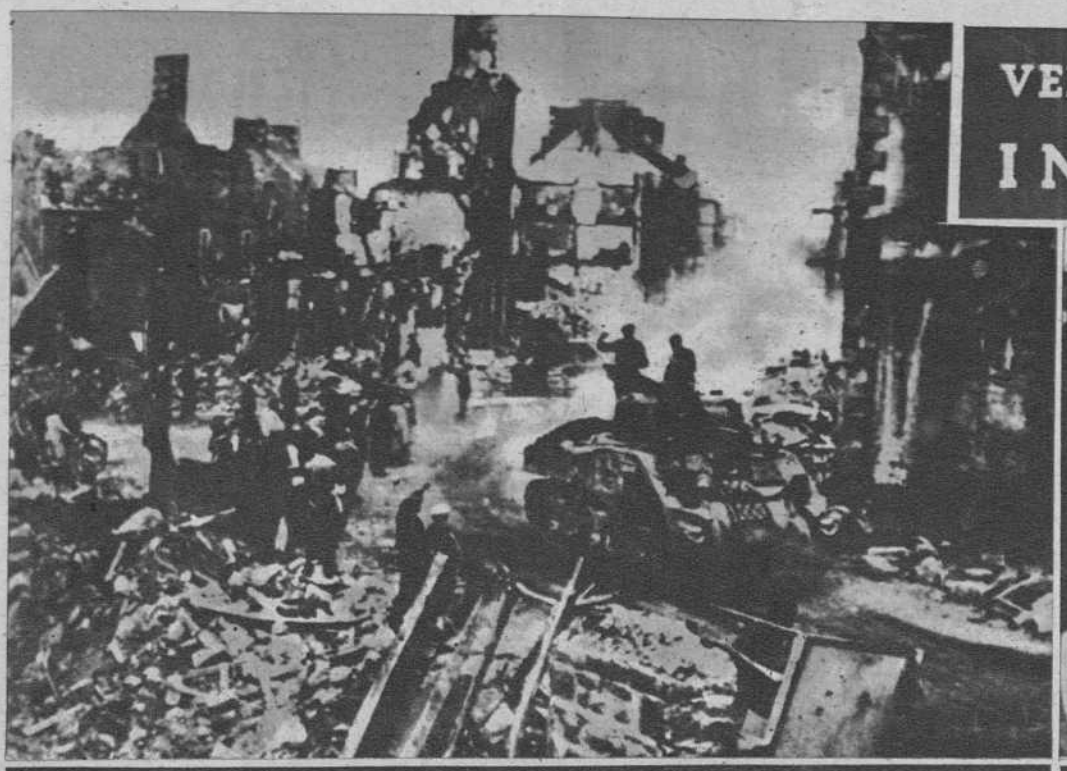
Solriza

ONDULACION PERMANENTE

¡¡¡PELUQUEROS!!!

CON **SOLRIZA** NO OS AFECTA LA RESTRICCION DE FLUIDO
Y VUESTRAS CLIENTES QUEDARAN MEJOR SERVIDAS

VERTICES DE LA ACTUALIDAD INTERNACIONAL



RUINAS. — Mientras algunas localidades francesas liberadas están casi intactas, otras, donde la resistencia ha sido grande, no son más que montones de ruinas, como Flers, por cuya carretera se ve avanzar un tanque británico, cuando todavía no se extinguen los incendios. (Fot. Cifra)

PORTUGAL. — El jefe del Estado, general Carmona, visita los más importantes Estudios cinematográficos de Lisboa, donde ve una de las últimas películas nacionales producidas

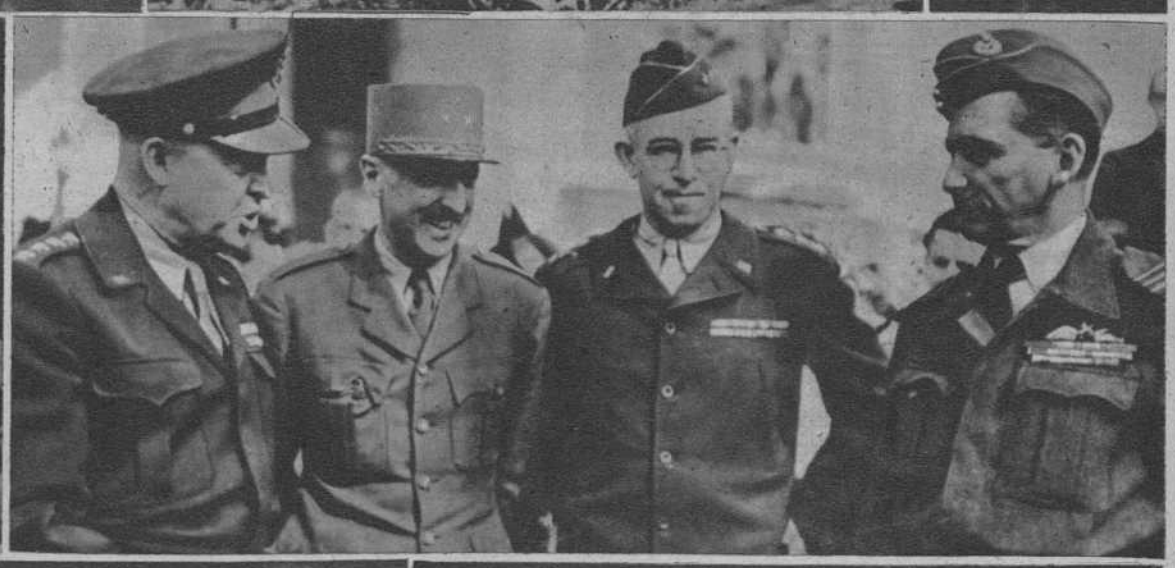
INNOVACIONES EN TANQUES. — Tanque tipo medio «Sherman», norteamericano, en cuya parte anterior se le ha dotado de un aparato para rellenar desniveles. (Fot. Cifra)

LANZACOHETES MULTIPLES

Sobre todo en los últimos años y meses del actual conflicto mundial, han aparecido armas nuevas y secretas. Una de las más empleadas han sido los lanzacohetes, de los que vemos en esta fotografía instalaciones de diez bocas montadas en carros blindados alemanes

(Fot. Cifra)

LOS NIÑOS Y LA GUERRA. — Sobre un «jeep» norteamericano se han subido una colección de niños, en la localidad francesa de Patay, y otros muchos, así como mayores, rodean al vehículo. (Fot. Pando)



EISENHOWER EN PARIS. — El generalísimo aliado, Eisenhover, se fotografía en París, cerca del Arco del Triunfo, con los jefes francés, inglés y norteamericano. (Fot. Pando)

RESUCITA UN CARILLÓN

Si la noticia de una resurrección tiene por lo general un inevitable dejo de optimismo y de júbilo, ¿cómo no va a tenerlo la de la vuelta a la vida de unas campanas, cuando éstas son la misma encarnación de la vivacidad y de la juventud? Hoy alegra esta noticia a los parisienses, que ven revivir al viejo carillón de su iglesia de Saint-Germain l'Auxerrois.

Es ésta una iglesia ligada a las más vetustas tradiciones de la capital: se creyó durante mucho tiempo que sus campanas habían dado la señal para la degollación de los hugonotes en 1572. Celebran en ella aun hoy los monárquicos franceses un funeral en sufragio del alma del rey Luis XVI. Quizá la frecuente asociación del templo con las tradiciones reales salvó a una campana, a una sola campana suya, de verse confiscada y fundida durante la guerra de 1870. Esta superviviente, único vestigio de aquellos bronces que, según la leyenda, habían anunciado a los protestantes la muerte, fué requerida por el teatro de la Comedia, ambicioso de exactitud, para dar la señal de la matanza de San Bartolomé en la representación de *Carlos IX*.

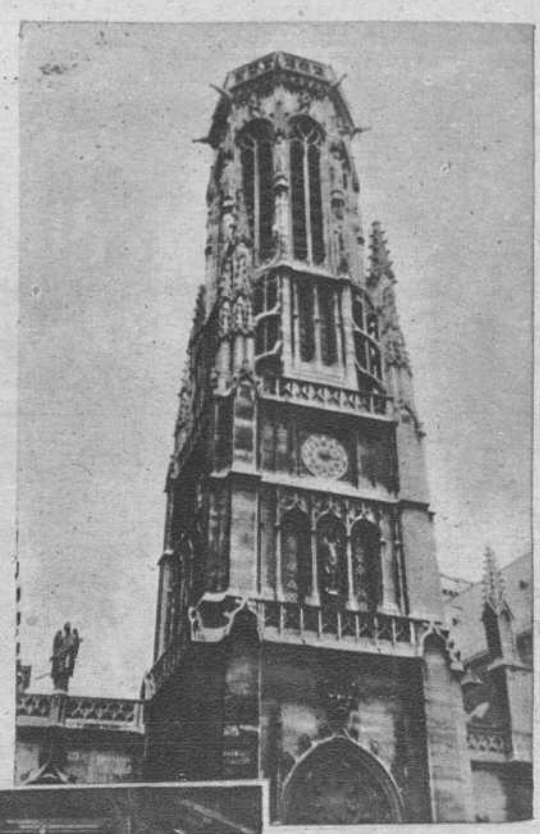
Este carillón que hoy se reanima, en su primera vida tocaba a las once de la mañana y a las cuatro de la tarde «La marcha de Turena» y un «potpourri» de canciones populares, con un candoroso compás de vieja caja de música. El teniente de alcalde del distrito, para componerlo, ha solicitado la ayuda del encargado del de Arras, Bécard. Este docto profesional no encuentra palabras para encomiar a su nuevo carillón; según él es tan preciso, que resulta aún más fácil de afinar que un piano; cada campana tiene su propio motor para accionarla; el carillón funciona con la ayuda de un mecanismo intermedio entre el ejecutante y las campanas, es decir, que en él no es necesario que éste se despedace a fuerza de mover a golpes las docenas de bronces; y, en fin, suprema maravilla, está dispuesto de forma que el ejecutante puede librarse del trágico sino de caer en la sordera, que amenazaba a todos los que hacían profesión del campanario. Y esto es así porque está encerrado en una cabina adonde no llega el son de los bronces. Lo único que allí se ve del carillón son botones, hilos, teclas, alambres y resortes.

Consta el carillón de treinta y siete campanas, tocada cada una de ellas por cuatro martilletes semejantes a los de un piano. El conjunto funciona a modo de pianola, dándole la música registrada en una banda de papel agujereado.

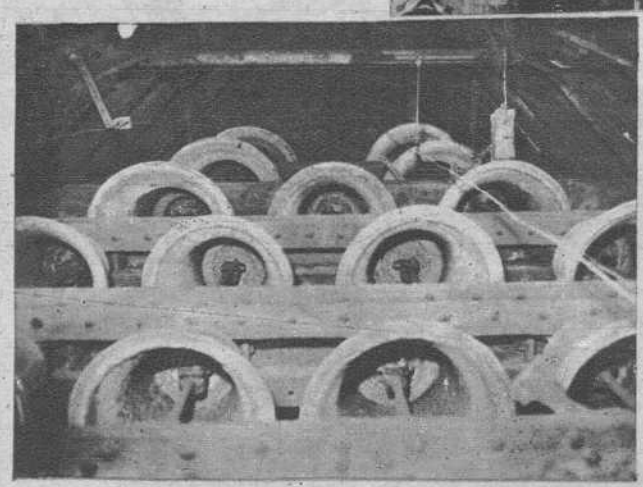
Para empezar a escuchar la música precisa encaramarse en la torre—entre cielo y tierra—. Imposible es describir el encanto de esta música —realmente celestial— si va sumada a la visión aérea de París.

Sobre la ciudad se van derramando, con la travesura de un vuelo de palomas, las notas argentinas de las campanas. Allá abajo uno imagina que los transeúntes evantan la cabeza y que, viendo recobrar el habla a su campanario, susurran entre dientes: «¡Ça va!»

PEDRO M. VOLTES



El campanario de la iglesia de Saint-Germain l'Auxerrois, de París



Extraña perspectiva de un carillón: las campanas aguardan, como «el arpa dormida», de Bécquer, el tañido que las venga a despertar

¡Nerviosos! ¡Agotados!

EL EXCESO DE TRABAJO, LAS PREOCUPACIONES, LA VIDA DINAMICA...

791

C.S. 5305

Los ruidos, molestos siempre, resultan más hirientes con una alteración de los nervios.

El que ha sido fuerte no puede ni debe condenar sus músculos a una permanente inactividad.

Los disgustos familiares son muchas veces exponente del desequilibrio de los nervios.

El hombre de negocios necesita salud y energía para desplegar sus actividades sin desfallecimiento.

Cuando los nervios están de punta la más mínima cuestión se resuelve con violencia.

Las preocupaciones y disgustos alteran el sistema nervioso provocando insomnio.

.. han producido un desgaste en su sistema nervioso, parte más noble del organismo. Los nervios cansados son responsables de su fatiga y depresión, de su falta de memoria, de su excitabilidad.

Si nota cualquiera de estos síntomas, consulte con su médico y recurra con confianza al Fósforo Ferrero.

Después de un breve tratamiento con 4 comprimidos diarios, sus músculos serán más ágiles, su cerebro, más capaz; el equilibrio de sus nervios y el bienestar físico le harán vida y trabajo fáciles y agradables.

Pida siempre el legítimo Fósforo Ferrero

Fósforo Ferrero

SUPER-ALIMENTO VEGETAL DE ALTO PODER NUTRITIVO Y RECONSTITUYENTE

ROLDÓS, S. A.

Un contagioso optimismo después del masaje matinal

KAMEL

Analgésico Astringente Hemostático

Registrado en Sanidad con el nº 678

Perfumería Solviza

Una mañana en el mercado

Aspecto de un mercado

¿Cuánto dinero necesita usted para ir a la compra?

Camino del mercado

¡Qué jugosa es la sonrisa de la mujer cuando sale por las mañanas a la compra, paladeando el optimismo de traer a casa lo mejor del mercado por la menor cantidad de dinero! En este instante la mujer luce como una nueva adolescencia, llena de ilusiones; lleva unos duros en el bolsillo y con ellos va a comprar la felicidad del día.

Y luego la vemos cejijunta ante el primer puesto de la plaza, donde los precios la infligen el desengaño inicial.

—¡Oiga usted! ¿Tienen sorpresa?—exclama clavando los ojos en ese saldo de paréntesis sin trabajo que son los plátanos.

Entonces empiezan las cavilaciones. Convengamos en que no hay quehacer más desagradecido que el de la cocina, ni tarea más árida que la del hogar. Nunca tiene fin; terminada una comida es necesario empezar a preparar la siguiente. De todo esto no saben nada los maridos. que se limitan a dar sus pesetas y a exigir luego que los caracoles estén bien guisados.

Lo que consume Madrid diariamente

Si la cocinera de *La Gran Vía* levantara la cabeza, estacionaba su canción en aquella parte del «schotis», que dice:

Pero viendo que estas cosas
no me hacían prosperar...

Porque la sisa puede decirse que ha muerto por consunción. Hoy, la señora está perfectamente al tanto de los precios de tasa y muchas de la clase media van ellas a la compra para convencerse por sus propios ojos de lo que las cuentan.

En Madrid se consumen diariamente 160.000 kilos de frutas, 250.000 de verdura y 200.000 de pescados diversos, cuyos nombres muchas veces no los conocería ni Linneo si resucitase.

—¿Tiene usted «doncella»?

—No me queda más que «gato».

El diálogo lo hemos oído esta mañana en una pescadería. ¡Cualquiera lo adivina!

Alrededor de esos montones de tomates, de huevos, de remolachas, deambulan las mujeres capacho en ristre. Primero dan dos vueltas al mercado para localizar el producto y su importe; y cuando ya se conocen de memoria hasta el tono de color de las agallas de todos los besugos, a esa tercera vuelta ya tienen fichados los cuatro tenderetes donde lo que ellas buscan se vende más «arreglado».

El dinero que se necesita para ir a la compra

Por valiente que sea uno nadie se atreve a marcar una cifra tope. Hay mujer que con seis pesetas confecciona dos comidas para siete personas y un perro negro muy mono que es el capricho de su hija. Otras necesitan cinco duros para preparar almuerzo y cena. Las primeras parten siempre del caldo «Maggi», que es muy socorrido, y concluyen con una ensalada de lechuga que refresca el estómago y para este tiempo es muy digestiva. Y si no lo es, por seis pesetas no hay quien dé más. Las de cinco duros ya intercalan su platito de dulce o de higos de «cuello de dama». Y las de cincuenta pesetas—que hay bastantes, aunque usted no lo crea—, incluyen lengua estofada y conejo, rape y plátanos.

—¿Cuánto gasta usted en la compra?—hemos preguntado a una recién casada.

—Según; hay días de quince, diecisiete, dieciocho pesetas.

—¿Hoy, por ejemplo?

—Me parece que voy a llegar a las veintidós.

—¡Qué casualidad!

—La merluza está más cara y Jaime se ha cansado del cordero.

Frente a los cajones de pescado, los ojos azules

El hombre que va con la torre de cestos

La hora de la compra

de nuestra confidente indagan la arrogancia brillante y escurridiza de la mercancía; y desde el pez inclusero a la coqueta pescadilla, los animales saltan alegres al revuelo de la mano pulimentada, como diciendo: «¡A mí, cómpreme a mí, que estoy más fresco!»

Pero la muchacha ojea la lista de precios y su dedo índice apunta con exactitud a los jureles.

¡Dos diez medio kilo!

¡Quién les iba a decir a ellos que alcanzarían precios de calamar!

¿Sabe usted dónde se esconden las vitaminas?

Como nadie ignora ya en estos tiempos, hay seis clases de vitaminas hasta este momento.

La vitamina *A* evita las afecciones cutáneas, los retardos en el crecimiento y la llamada «ceguera nocturna». La puede usted encontrar en los aceites de pescado, en la leche y en las yemas de huevo.

La vitamina *B* está en la levadura, en el hígado, en la leche y en el afrecho de trigo. Es un estimulante magnífico y le preservará del beriberi, la pérdida del apetito y de la fiebre vernal.

La vitamina *B1*, que nos libra de la pelagra y de los desórdenes digestivos, es también sedante nervioso y la encontramos en los mismos alimentos que la *B*.

La vitamina *C*, que se halla en las frutas, verduras y leche, es un reconstituyente sanguíneo y evita el escorbuto, la anemia y la piorrea.

La vitamina *D* la adquirimos en los baños de sol, en el aceite de los pescados y en la leche. Imprescindible contra el raquitismo y la caries.

Y la vitamina K, que se encuentra en la alfalfa y en la verdura de follaje, es coagulante y un gran remedio contra la ictericia obstructiva y las hemorragias.

Con estas nociones vitamínicas ya puede usted ir a la compra con tranquilidad.

La última peseta

Las señoras se pasan el día con la compra a vueltas, y sus sueños poéticos con el aceite y las zanahorias. Para eso se pasa la mañana entre pregones y alaridos de vendedor.

Observemos que la última peseta la gastan siempre las mujeres en lo que nunca pudieron pensar que iban a gastarla: en un colador, que luego viene entre las acelgas como si fuese su careta de esgrima.

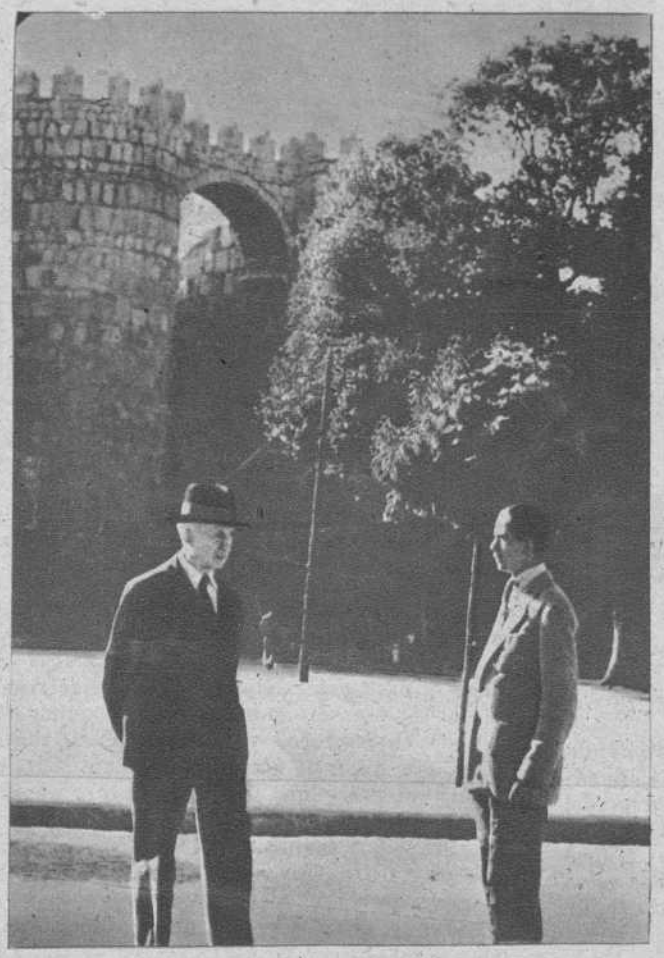
En el retorno a casa, el capacho más alegre ese que trae, con una docena de huevos en primer término, una merluza de plata y unos ramitos de perejil. El perejil es la flor insustituíble de la compra femenina; antes prescindirían las mujeres del pan que de la ramita verde de perejil.

A.

(*Fots. Montes*)

CON EL MAESTRO CHICHARRO EN AVILA

Por CARLOS EDMUNDO DE ORY



Chicharro, el insigne pintor, conversa con nuestro colaborador ante la puerta abulense

—Soy ya señor del Castillo de Malqueospese... Estaba abandonado; tuve que andar mucho, mucho para llegar a su más alta torre y que desde allí los vientos se llevaran la auto-proclamación solitaria del nuevo dueño. Pero tiene las puertas siempre abiertas, maestro...

El maestro se ríe, le agrada mi ocurrencia; confiesa luego que le distrae mi inventiva. Y casi no cree la verdad que acabo de contarle.

Nunca sentí mayor placer en mi vida periodística como este que acabo de experimentar junto al maestro.

¿No os envolvisteis nunca—aunque fuera sólo un momento—en la conversación de un hombre superior, sencillamente, de un maestro? La personalidad irradia, repercute extrañamente, se hace uno de pronto parte —por imanación—del artista, porque éste tiene un poder grato que nos vence y nos hace convertirnos en presa. (Nosotros, que nos pasamos la vida apresando personas para nuestras interviús.)

Y junto a hombres así nos sentimos hombres como ellos, tan extraordinarios, como si el inmediato acercamiento nos introdujera en el marco de gracia del mérito ajeno y fuéramos una parte—artificial, anímica—del personaje. Algo así o no sé qué cosa rara que no me explico.

Hemos hablado mucho tiempo de cosas de pintura y arte, naturalmente. Y hemos hablado de Letras y de cosas...

Pero a mí me parece, me da la impresión de que durante este tiempo yo no he abierto la boca. Apenas hacía una pregunta comenzábase a desentrañar mi curiosidad por todo. Y el artista todo lo contesta sin término, incansable, si no le aborda con otra pregunta.

Se diría que en vez de estar haciendo una interviú lo que sucede es que se está tomando una lección de eternidades y aprendiendo la voz del Arte. No termina, no termina...

—¿...?

—Vine a Avila para pintarla. Viviré todavía, porque no la he pintado. Y porque creo que estoy más lejos de Madrid que si en París estuviera. Pero usted no sabe, usted tampoco comprenderá esta belleza rancia, austera, que no hay en ningún sitio. La belleza de esta tierra, de este suelo y estas piedras que se alzan sin ningún énfasis, sin ningún canon, con pureza de arquitectura. ¡Ah!, la Arquitectura, querido escritor, antes formaba parte de las Bellas Artes; ahora no sólo no forma parte, sino que va contra ella. Avila es sólo Avila; aquí se está lejísimo de todo, se respira mejor y resucita una época, unos siglos que no vendrán pero que vemos esculpidos... ¡Y yo pinto aquí dichosamente! ¿Vió usted ya la Catedral?

—No, maestro; no he tenido tiempo. (El maestro se irrita, veo que se irrita.)

—¡Cómo que no ha tenido tiempo! La Catedral es el tiempo mismo... ¡Claro, se va usted con mi hijo al café! Sois terribles. Si yo fuera escritor escribiría dentro de una de esas casas solariegas que tienen el primer toro de Avila en el centro de su patio o en un banco de piedra de San Vicente, mirando las murallas... En los cafés sólo hay gente desocupada, gente que tiene que dejar pasar el tiempo. ¡El tiempo está en otras cosas!

—¿Qué fué lo primero que pintó usted en Avila?

—Lo primero que pinté fué la portada de San Vicente. Era en agosto, venía yo de pintar en Burgos; recuerdo que hacía en Avila bastante frío y que me helé de tal modo, pintando, que tuve que meterme en una taberna que había junto a la Iglesia y pedir un vaso de vino añejo.

—¿Y qué pinta usted ahora?

—Lo que usted ha visto. La vendedora de huevos del Valle Anblés y el alguacil. "El alguacil Araújo". En toda España se guardan tan recias tradiciones como las que se conservan aquí. Ya ve usted, todavía lleva el alguacil de este Ayuntamiento la indumentaria del siglo XVII.

—Luego, ¿qué pintará?

—Ya tengo preparado el lienzo; pienso hacer una pieza clásica, miguelangelesca.

—¿Y volverá a Madrid?

—A mediados de octubre.

La tarde entra de golpe por la ventana abierta, se dobla en una tela del maestro y luego se posa en las sienes del pintor y se cuelga de mis ojos, casi cerrados. Pienso hacerle dos o tres preguntas más. Aprovecho que no habla.

—¿La meta del pintor para usted no es el desnudo?

—Sí, el desnudo. Ese es el gran Arte. El Arte de los griegos. Miguel Angel decía que lo más interesante en Arte es pintar un desnudo. Las grandes épocas de la pintura no han sido de pintores paisajistas. Los paisajistas holandeses eran pequeños maestros. Es como si se hiciere un libro con un paisaje; es imposible, se hace siempre con un hombre. En el siglo XVIII recuerde las fiestas galantes. Los grandes figuristas desentrañaron siempre el paisaje: Rembrandt. En los impresionistas franceses: Monet, Sisley, Pisarro, el paisaje es algo distinto. Se sabe que es una mañana de abril a las once, por ejemplo. En un paisaje de Patinir, de Pinturicchio, no se sabe la estación ni la hora. Pero la figura es otra cosa: un arabesco, un acorde de color y sí que una emoción sincerísima.

—¿Y el parecido?

—Es todo esto que le digo. Un parecido nunca es igual en cuatro pinceles de cuatro pintores. A un hombre célebre se le pueden hacer cuatro distintos retratos porque habrá posado ante cuatro emociones distintas.

—¿No cree, maestro, pues, que existe hoy una especie de decadencia bizantina? Que hay como un nuevo libro de Athos.

—Indudablemente. Pero entonces vino un Giotto a enseñar de nuevo el contacto del artista con la vida.

—¿Tienen la culpa los impresionistas de lo que pasa?

—No, precisamente, los impresionistas. Se puede pintar un desnudo por impresión o un desnudo de líneas, enteramente griego, escultórico. Fueron los fauvistas, que hacían mal las cosas queriendo hacerlas mal...

Se calla. Ha entrado casi la noche. Me despido del maestro entusiasmado, porque me leyó un libro hermoso durante unas horas. Me dice:

—Bien, señor de Malqueospese; iré a visitar su castillo. (Me figuro que quiere olvidar rápidamente a los fauvistas.)

LA LEYENDA de Bécquer, y sus

Monumento a Bécquer en el parque de María Luisa, de Sevilla

ANTE estas figuras orantes de don Pedro López de Ayala y su mujer, doña Elvira de Castañeda, que perpetúa la fama piadosa del egregio matrimonio en el silencio de la iglesia de San Pedro Mártir, de Toledo, uno comprende la historia trocada en leyenda por Gustavo Adolfo: la "Leyenda del beso".

En la noche "sombría y amenazadora" que Bécquer nos describe, "noche toledana" de vivac, de pasión y de hastío, poco después de ocupada Toledo por los franceses, un grupo de oficiales invasores se dió cita en la iglesia abandonada para beber unas botellas de champaña y conocer a cierta beldad de piedra que había sorbido el seso a uno de los capitanes galos, huésped circunstancial del templo.

En plena orgía, el enamorado militar, borracho de amor y de vino, creyó que la estatua de doña Elvira de Castañeda se animaba, que el mármol se hacía carne en una crisis de ilusión y de fe, y sintió la apremiante necesidad de "besar hielo y besar nieve": "aquella mujer blanca, hermosa y fría". Y tendió los brazos y buscó los labios de la estatua. Pero, en tal momento, el oficial francés cayó derribado por una espantosa bofetada que el caballero acompañante, don Pedro López de Ayala, le propinó con su guantelete de piedra.

Ante el rostro sereno y bellísimo de doña Elvira se comprende el frenesí del mílite, la pétrea iracundia de don Pedro y la poética exaltación de Bécquer, capaz también de amar a las mujeres de piedra y de hacer legendario lo episódico por ejemplar, por aleccionador y, sobre todo, por romántico y lírico, pues en la perpetuación de la belleza, ésta es lo que más importa, y de ella se deduce lo eficaz y lo práctico, sin que interese comprobar lo cierto de los hechos que, de cualquier forma, merecieron ser verídicos por su influencia sobre el humano corazón, al través del tiempo.

La belleza de doña Elvira es extraordinaria en la piedra honradora. Carnal y es-

DEL BESO, personajes

Por

MANUEL PRADOS Y LOPEZ

Doña Elvira de Castañeda (detalle de la estatua orante de San Pedro Mártir, de Toledo)

piritual a la vez, una feminidad honda y sencilla aflora a los labios perfectos, y resbala por la barbilla redonda, y da la vuelta al rostro, iluminado por una sonrisa interior que anima los grandes ojos de esposa cristiana y signa la frente recatada por el extraño tocado de la época: cabello encintado de atrás hacia adelante, en contraste con los rizos de los aladares, peinados hacia atrás, descubriendo las sienes, en las cuales sospechó amorosa calentura el insensato capitán de la leyenda, hombre de guerra y de orgía, que, sin embargo, tuvo un entendimiento puro y un elevado concepto del amor y una firme creencia en la redención del deseo por el batir de alas de una quimera.

Atrevimiento grande fué el del mílite ambicioso, pero atrevimiento justificado por una deliciosa obcecación pueril, aunque elevada. No hubo burla en el empeño de besar a la novia de piedra, ni siquiera propósito de injuriar al celoso marido cercano, sino juvenil arrebato de mozo anhelante de espiritualidad lenitiva para su calentura. No aspiraba el capitán a un beso sucio y circunstancial, sino a un beso frío que le hiciese olvidar aquellos besos de otras mujeres materiales "que le quemaban como hierros candentes".

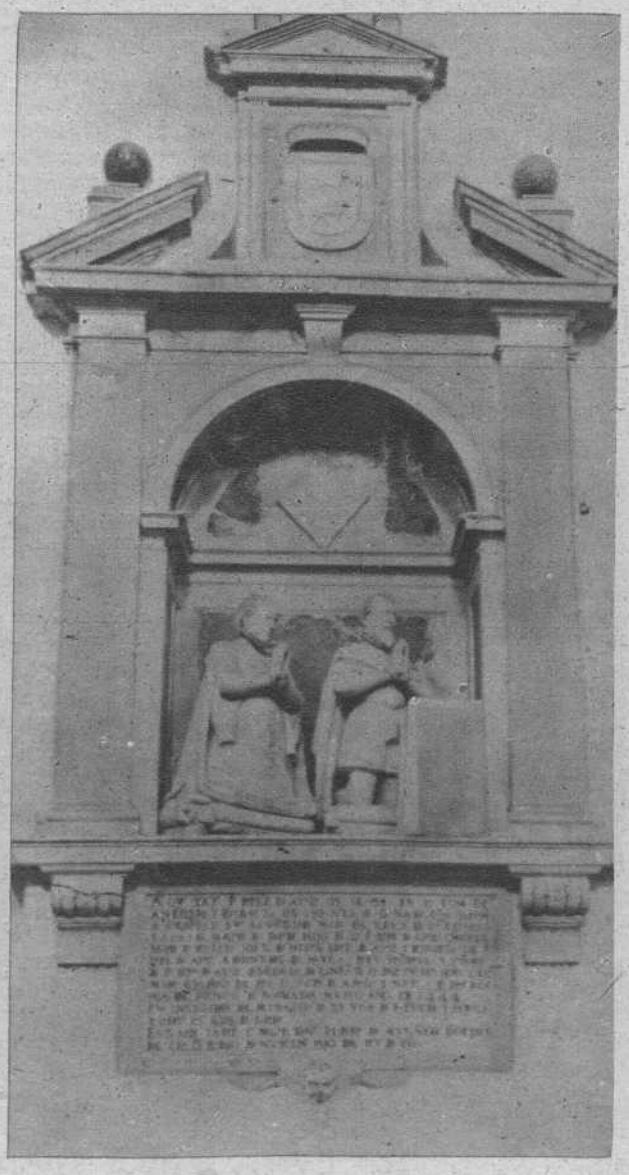
El militar de la leyenda, sin duda, está ennoblecido en la narración por el poético designio del propio Bécquer, quien hace de su protagonista un pequeño héroe de buen amor simpático, cohonestando el impulso de locura y borrachera con una intención de vuelo espiritual, artístico y noble.

Sin embargo, el francés es castigado por don Pedro López de Ayala, el esposo de piedra, caballero español sin tacha, guerrero ilustre, aposentador del Rey y alcalde mayor de Toledo. Porque razón tenía para indignarse el varón ejemplar y celoso dueño de la bella doña Elvira.

Más allá de la vida y de la muerte, celos de hombre. Más allá de la vida y de la muerte, amor loco. Más allá de la vida y de la muerte, poesía que cohonesta, que salva, que redime.

Y, en triunfo sobre la leyenda, la estatua de doña Elvira: el mito de la mujer hermosa y honesta que, a pesar de sus manos unidas, mueve a pasión, porque esas manos semejan de carne acariciadora, porque esos ojos tienen un secreto de risa y promesa, porque esa boca es flor, y en toda la figura cristiana y señorial, recatada por pliegues y golas, se adivina una exuberancia tentadora, una hermosura de novia buena.

Doña Elvira de Castañeda seguirá orando por siglos junto a su dueño y señor; pero su belleza seguirá explicando, desde la piedra inmutable, la razón de la sinrazón juvenil en la "Leyenda del beso".



Capilla de San Pedro Mártir, de Toledo, donde yacen don Pedro López de Ayala y su esposa

UN LIBRO DE VEGA

UN MORO MATRITENSE

Por LUIS FONTEFRIAS

Nuestro moro, en su típico atavío, nos ha firmado en caracteres árabes su vera efigie

FUE en San Sebastián y en la guerra cuando Luis Antonio de Vega, con su ancha simpatía y su figura corpulenta de moro notable, que pide más un jeique y una chilaba que una americana o un gabán de pieles, se olvidó de sus callecitas de Fez y de Tetuán, de sus moras y de sus miradores, de todos los caminos perdidos de la Arabia, para escribir incesante de todo y para todos—bella y rara virtud— en un despachito donostiarra a las órdenes de Juan Pujol.

Se olvidó de un modo relativo, este gran señor de la amistad, tertuliano impenitente, lector empedernido de papeles y libros internacionales y paseante incansable entonces de las calles del barrio viejo donostiarra, hoy de las de los viejos barrios madrileños.

Y prueba de que se olvidó de un modo relativo de Marruecos, de sus gentes y de sus paisajes, son cientos de artículos desparramados a través de la Prensa española y tres o cuatro libros, acaso más, hablándonos de sus leyendas, de sus mujeres, de sus e'erras bellezas.

Pero sobre estos rasgos de Vega o de Luis Antonio, como se le llama por tertulias y trojes literarios, a los que él es muy aficionado, está su bondad. El saber tender la mano en el mejor momento, el saber decir la palabra precisa a cada instante. Esto lo sabe mejor que nadie este moro matritense, que tan dentro de su gran corazón lleva mitad por mitad a su Marruecos y a Madrid, de los que sabe de uno y otro, más de aquél que de éste, tantas cosas.

Sabe muchas cosas de Marruecos Luis Antonio, porque ha corrido a pie y sobre la joroba de los dromedarios todas las tierras marroquíes y porque ha dormido a la sombra de tantos campamentos bajo la luna del imperio feliz. Y si ha tenido muchas aventuras, ha tenido también, en lo que a la novela toca, muchos amores, porque en la vida real este moro de ancho cuerpo y amable sonrisa, es un fiel marido que nada quiere saber de la poligamia.

Aventurero, y espía de nobles causas, fué este moro notable a través de la vida y también de todos sus romances, que se leen muy de prisa, porque la vida misma de Marruecos, con todo su singular misterio, con toda su belleza, palpita allí en el fondo de ellos, y no sabemos, cuando estamos en plena lectura, si nos encontramos frente al Cantábrico o en pleno lugar serrano y no en un zoco de los que él debía presidir con su figura del moro más sabio del lugar.

En su despacho de «Domingo», que ahora capitanea, Luis Antonio está siempre atento para escuchar a los noveles que le llevan un cuento o un reportaje, para charlar con los viejos amigos de la casa, para resolver todas las pegas que puedan presentarse. Y aun le queda tiempo a nuestro moro para teclear largamente, en su maquinita, artículos para aquí o allá, o folios para su nueva novela, mientras sueña en la Arabia feliz, a la sombra, no de sus muchachas en flor, sí de la Carrera de San Jerónimo madrileña.

Decir más cosas de su vida es larga tarea, como criticar sus libros también lo es. Ahora, esbozada aquélla, nos llega en la tarde de agosto, preñada de noticias de gran calibre internacional, un libro nuevo del moro matritense.

«La disparatada vida de Elisabeth» se llama esta novela, que muy cerca de la madrugada, de la más alta madrugada, hemos terminado sin el más leve descanso y que está llena de bellas y sugestivas cosas.

De mujeres hermosas, de paisajes magníficos, de grandes ciudades, de gentes misteriosas. Llena de muchas cosas que mejor será no enumerarlas porque lo mejor de todo, el regalo mejor para quien bien se quiera aconsejar, es el de la lectura de este libro que acaba de aparecer en las librerías.

Recomendamos la lectura de esta «Disparatada vida de Elisabeth», como recomendamos también a los que puedan lograrla, la amistad de este moro matritense, que si no viste jeique y no tiene doce esposas, tiene en cambio todas las virtudes de los nobles hijos de Marruecos, y a quien decimos desde aquí: Luis Antonio, la paz sobre tu cabeza.

Portada del último libro de Luis Antonio de Vega

Con la ayuda de ese bastón ha dado la simpática actriz los primeros pasos después de su grave accidente

ESTRELLITA CASTRO

relata cómo fué aquel grave accidente que sufrió en Málaga

3.500 telegramas y más de 50.000 cartas ha recibido durante su enfermedad

Una joya valiosa, una pierna de plata, flores y bombones, demuestran las simpatías que Estrellita tiene en España

Una admiradora de Cartagena ha hecho la promesa de no sentarse en veinte días

Pero ahora Estrellita se vale por sí misma y hasta ensaya unos nuevos pasos de baile
(Fots. Montes)

La noticia del accidente que Estrellita Castro sufrió en un teatro de Málaga, donde actuaba con su compañía, fué difundida rápidamente por toda España. Pero nunca creímos que la lesión fuse tan grave como para poner en peligro la pierna de la gran actriz; y, sin embargo, esa ha sido la realidad, aunque la propia Estrellita tratase de quitarle importancia. Ahora que ya está fuera de peligro y entregada nuevamente a su arte, me lo ha confesado con un poco de miedo:

—Estuve muy grave, tanto, que hasta los doctores iniciaron su diplomática misión de darme a entender que podía perder la articulación de la pierna.

Observo que Estrellita se pone triste con sus recuerdos y yo trato de alejarlos variando el curso de la conversación, pero sin huir de ese tema que puede tener un indudable interés.

Consecuencias del accidente. Veinte mil duros de pérdidas y una gran satisfacción

—¿Quiere usted decirme algo, Estrellita, de las consecuencias que el accidente ha traído consigo? Por ejemplo, pérdidas...

—Las pérdidas es lo que menos me ha preocupado—me ataja rápida—. Yo las pongo en último lugar. Ante todo y sobre todo, la enorme satisfacción que he podido experimentar por lo bien que me quiere el público. De todas partes de España, y aun de muchas del Extranjero, se han interesado constantemente por mi salud. Sólo en los primeros días recibí más de 3.500 telegramas, y en el transcurso de mi enfermedad más de 50.000 cartas; aparte de incontables visitas y llamadas telefónicas. Esto, como usted comprenderá, compensa con exceso las 100.000 pesetas que haya podido tener de pérdidas.

—Y entre tanta carta de admiradores, habrá alguna que demuestre un rasgo especial de simpatía, ¿verdad?

—Todas me son simpáticas por igual. Pero sé lo que quiere usted decir, y, desde luego, las hay tan acentuadas de admiración que más de una vez me han hecho llorar.

Verdaderos casos de admiración

Y Estrellita manda traer unas cartas que conserva en estuche aparte. Mientras tanto me habla del pequeño admirador Diego Cabrillana, botones de un café de Málaga, que no quiso separarse de su lado durante todo el tiempo que estuvo en la clínica y que lloraba desconsoladamente mientras la operaban. El fué quien buscó al doctor y con los escasos ahorrillos que le permitían las propinas de los clientes le compró un ramo de claveles.

—Mire usted—me dice Estrellita mostrándome las cartas que le traen—. Haga el favor de leerlas para que se dé cuenta.

Obedezco el ruego de la simpática actriz y voy tomando mis notas.

«La cordobesa Carmelita Andújar, que anuncia el envío de una pierna de plata.»

—¿Y recibió usted la pierna que le anuncia?—pregunto.—Ya lo creo, muy bien envuelta en una cajita. Al día siguiente se la devolví para que pudiera hacer su ofrenda.

«María Teresa Vega hace el ofrecimiento de una joya valiosa por si puede ayudar a los gastos de su curación.»

Estrellita me interrumpe para mostrarme una Giralda en miniatura que descansa sobre el piano. Se la regaló una sevillana diciéndole que con ella iba la admiración de sus paisanos.

Son muchas cartas las que hay en el estuche y es tarde. Me despido y, ya en la puerta, anoto otro dato interesante. Es un hermoso ramo de claveles que acaban de llevar.

—Estos claveles—me dice Estrellita—son un obsequio diario que me hace la señorita Beatriz de la Fuente para que se los ponga a mi Virgencita del Carmen. Si me permite usted un momento, voy a ponerlos. Tengo la costumbre de hacerlo así en el momento que llegan.

Y Montes se va tras Estrellita para dar testimonio con una fotografía de lo que la gran actriz nos dice. Aun le hago otra pregunta:

—¿Está satisfecha de la acogida que el público madrileño le ha dispensado en su debut?

Estrellita no me contesta; pero adivino cuanto me quiere decir, en una amplia sonrisa que marca también una lágrima de gratitud en sus ojos andaluces.

ADAN GARCIA

Estrellita Castro dedica tres horas diarias a contestar la numerosa correspondencia de sus admiradores

Ha llegado el diario obsequio de claveles y Estrellita hace personalmente la ofrenda a la Virgen del Carmen

LO QUE ES EL BUQUE-ESCUELA "GALATEA"

Marineros y cabos se instruyen en las artes de la navegación

Por JULIO FUERTES

PROCEDENTE de Funchal ha llegado al puerto de El Ferrol del Caudillo el buque-escuela de aprendices marineros *Galatea*», nos dicen los periódicos. Cuarenta días antes le habíamos visto partir del lugar de su arribada en un mediodía incierto de nubes y marejada, con todas sus velas desplegadas, surcando airosamente las aguas de la ría ferrolana, proa al Cantábrico, en viaje de maniobra, de aprendizaje, de escuela, de práctica escuela en la que se forma y capacita moral, física y técnicamente un personal idóneo e imprescindible para la navegación.

Cuarenta y un días antes, invitados por el comandante del *Galatea*, capitán de fragata don Manuel Seijo, pasamos unas horas a bordo del buque-escuela. El día anterior había formado el *Galatea*, con buques de nuestra escuadra, en la solemne botadura de los cuatro cruceros, que se realizó ante el Jefe del Estado, nuestro Caudillo, Generalísimo Franco. Durante la bellísima ceremonia los palos del buque-escuela estaban cubiertos de marineros que parecían a distancia y bajo el sol disciplinadas gaviotas blancas que se movían a una orden con ritmo espectacular.

Cuando llegamos a la cubierta del *Galatea* la formada tripulación se descompuso en grupos, que se apostaron al pie de las jarcias. Entre tanto alcanzábamos con el comandante y su segundo de a bordo, capitán de corbeta don Gregorio Guitián, el puente de mando, se dispuso el comienzo de la maniobra y en unos segundos aquellos ochenta muchachos que eran antes pelotones blancos en cubierta estaban distribuídos con separaciones matemáticas por todos los palos del buque.

El bellísimo espectáculo tuvo una segunda parte, que demostraba, como la primera, la destreza de sus realizadores: la de volver a quedar formados en cubierta, también en unos segundos, sin que nos fuera posible observar la menor vacilación o el menor movimiento erróneo en alguno de los marineros. Con la misma agilidad que treparon *destreparon* después... Y ya formados, sólo fué cuestión de segundos una nueva orden, un alborozado rompan filas. Y el rancho...

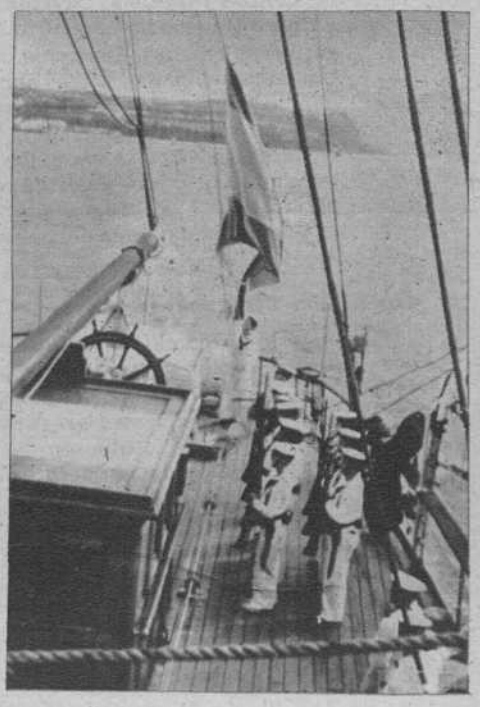
Un rancho excelente—que probamos a instancias del comandante—, capaz, desde luego, de sostener en su juvenil fortaleza a la brillante dotación del *Galatea*.

Pero lo importante es saber que en este barco hacen sus prácticas de navegación a vela marineros y cabos para ser respectivamente especialistas de maniobra y sargentos, para con el tiempo suficiente de servicio y el buen comportamiento, seguir ascendiendo, formándose así un personal técnico de indiscutible solvencia y capacidad.

Porque no son sólo las prácticas de instrucción marinera para unos y prácticas de botes a remo, vela y motor e instrucción profesional, para otros, con sus clases de maniobra e instrucción y navegación, sino que tienen ambos grupos sus clases de Aritmética, Geometría, Geografía e Historia, con más extensión, como es lógico, para el grupo de cabos que para el de marineros.

Las clases de señales, en las que se enseña el Morse y la elemental telegrafía de banderas, son comunes a cabos y marineros, así como las que se dan de instrucción militar, gimnasia y ordenanzas y moral política.

El teniente capellán don Jesús Nieto y el teniente médico don Cándido Vigo les instruyen sobre materias religiosa y sanitaria, y toda la oficialidad interviene con la explicación de las distintas disciplinas a formar ese personal tan necesario para el futuro de nuestra Marina, que no sólo esté técnicamente capacitado, sino espiritualmente formado, perfectamente formado, para responder a las necesidades y a las ambiciones que el Caudillo marca día a día para la realidad española.



La tripulación formada sobre cubierta en el momento de izar la bandera

El comandante don Miguel Seijo, en su puesto de mando

LOS ESCRITORES Y EL MAR

TOMAS BORRAS

cree que el mar es un ingrediente más, decorativo y pictórico

«LOS ESCRITORES ESPAÑOLES NO SABEMOS QUE EXISTA EL MAR», NOS DICE

LA fina pluma de Borrás corre ligera sobre las cuartillas. Cuentos, artículos, comedias... En toda la literatura Tomás Borrás tiene puesto de maestro. Y hablando con él nos ha contestado a la primera pregunta sobre la influencia del mar en el estilo y pensamiento de los escritores:

—Dudo que tenga influencia sobre el estilo. El estilo depende de cualidades íntimamente ligadas a la personalidad y a su formación intelectual.

Elmundo externo no me parece que decida sobre ese proceso de «ser» que el estilo «expresa». En cambio, sobre el pensamiento (el concepto de las cosas, del mundo, del destino, todo el tejido maravilloso de problemas que el escritor pretende hendir y comprender), sobre la actitud del hombre ante el Universo, sí que el mar debe de tener influencia. ¿Mucha, decisiva? Hasta ahora no veo una diferenciación precisa entre Literatura terrestre y marítima. El mar, por los documentos literarios que podríamos analizar, no pasa de ser «tema», uno de los temas. No es bastante a alterar ni el sentido, ni las conclusiones, ni la cadencia, ni la orientación del pensamiento nacido en los ámbitos terrestres de cultura. En fin, el mar creo que no ha «creado» en Literatura; es un ingrediente más, decorativo, pictórico. El hombre, viendo el cielo, sintiéndole en sí, ha llegado a la mística; viendo el mar, viviéndolo, no ha hecho más que describirle o cantarle.

—¿Cuál crees que es la mejor novela o el mejor trabajo literario sobre el mar?

—Reduciéndome a España, y a nuestra época, *Las inquietudes de Shanti Andia*, de Baroja, creo que es lo más agradable que se ha escrito sobre el mar. José Conrad es un gran novelista del mar, en las Letras extranjeras contemporáneas. Y hay libros, como la *Odisea*, que comprueban esa opinión que antes he expuesto; es un libro de aventuras marítimas... que suceden en tierra; el mar es un «vehículo», y de ahí no pasa.

En general, los buenos libros del mar son las crónicas de viajes; no los de invención, porque en el mar, ¡asombrémonos!, lo que se dice en el propio mar, *no pasa nada*, siempre refiriéndome a la psicología y al «argumento» humano.

—¿Has escrito algo de tema marítimo o marinero?

—No. Los escritores españoles no sabemos que exista el mar. Los nacidos en el centro de la nación apenas nos asomamos alguna vez a una playa o a un puerto. Los que nacen en el litoral se vienen a Madrid y abandonan el tema «mar», o «mar-tierra», que tenían a la vista. Ningún escritor español ha dicho esta pluma es mía en lo que respecta a ese elemento, vital para España y abandonado por las Letras españolas casi absolutamente. Ni dramaturgos, ni poetas, ni novelistas y cuentistas, ni cronistas saben algo, originalmente, del mar, ni le glosan de manera directa. Algún Tomás Morales, algún José Pla, muy de vez en cuando. Y ese daño creo que será permanente, por la forzada estancia de los escritores en el seco Madrid. Los escritores españoles ni viajamos ni salimos de un ámbito estrecho. Somos pueblerinos forzados en cuanto a costumbres. Ni que decir tiene que el esfuerzo que hacemos para seguir la línea de nuestra época y estar al corriente de sus modos y modas representa un sacrificio personal y es debido a una vocación cuanto más difícil de sostener más meritoria. Pero lo que sabemos lo es por referencias y lecturas. Ninguno tiene dinero, no digo para familiarizarse con el mar, sino para ir a Vallecas. Cuando la sociedad no paga a sus escritores no hay que exigirles traten con solvencia los temas universales. Si un escritor quiere hacer el experimento personal del mar, ha de agregarse a un barco como marinero o como convidado. (Caso de Dicenta en su periplo *Mares de España.*)

—¿Qué recuerdo o anécdota marítima guardas de tu vida?

—Unas cuantas travesías a Italia, Marruecos y Mallorca no son para ufanarse de que le haya sucedido a uno algo digno de repetirse. Y como contraanécdota, pregunto a mi vez: «¿Qué sucedería en las Letras españolas y en la propaganda del mar si alguien cogiera a media docena de escritores y les obligase a vivir en el mar unos meses para producir después la obra que el mar les sugiriera, una obra «de primera mano»? Ese procedimiento de revalorizar el mar a los ojos de los españoles sí que sería de fecundos resultados.

Las respuestas de Borrás, distintas a las que hasta ahora hemos recogido, aquí quedan para su comentario y discusión.

P.

Cómo aprovechan LOS INTERVALOS DE RODAJE las artistas de CINE

El corto descanso que se concede a los artistas de cine durante los altos de rodaje tiene en cada uno de ellos una interpretación distinta en consonancia con sus respectivos caracteres y con la dosis de cansancio, producto de la labor que han tenido que desarrollar bajo la cálida atmósfera creada por los potentes focos del plató. En esta serie de fotografías contemplamos rostros de artistas, conocidos por todos los aficionados al cine, en la que desde la dormida actitud de Gusti Huber a la de Sybille Schmitz, mientras fuma un cigarrillo, se nos ofrecen todas las posibilidades de ganar el tiempo... perdiéndolo.

(Fotos Eurofot.)

No cabe duda que ésta es una de las mejores posiciones que pueden tenerse en la vida. Gusti Huber nos lo demuestra quedándose dormida; aunque no estamos muy seguros si duerme o sueña

Tomar el sol es una felicidad para Cristina Soderbaum, pero da la casualidad que se trata de un sol artificial llamado lámpara de Júpiter

Hilde Schneider debe recibir gratas nuevas por teléfono, a juzgar por su expresión sonriente

La conocidísima y simpática Hilde Krahl parece tomar muy en serio lo de hacer fotografías a unos seres invisibles que deben estar aproximadamente detrás del lector

La actitud de Sibylle Schmitz parece denotar un optimismo plácido que comienza en la punta del cigarrillo y termina en los ojos semicerrados, que esta vez no fingen para la escena

el CINE en este mom

¿QUE SENSACIO

«Charlot» ha vuelto del recuerdo. En un cine madrileño, su figura menuda llena de grandeza hace de las suyas sobre un paisaje nevado excepcional. El mito que este actor ha constituído para escritores y artistas debe ser revisado actualmente. Consultándose a quienes, con creaciones celebradas en su haber recientemente, encarnan la cima posible de la nueva generación.

El cronista no ha querido buscar la opinión de los incondicionales. Tampoco, como se comprenderá, ha consultado a quienes son tan enemigos de «Charlot» como del humor «Codorniz». En los nombres de Víctor Ruiz Iriarte, Camilo José Cela, Cayetano Luca de Tena y Pedro Bueno ha encontrado un dramaturgo, un novelista o escritor, un realizador escénico y un plástico, cuyas personalidades tienen suficiente interés para hacerse acreedoras a la consulta periodística. Y como se suele hacer en estos casos,—que no es siempre tomando un «taxi» y sofocándose considerablemente—, ha preguntado con suavidad: «¿Qué les ha parecido a ustedes la reaparición de «Charlot»?

Un actor: Víctor Ruiz Iriarte

El laureado autor de *Yo soy un sueño* y *El puente de los suicidas* deja en suspenso una escena de *Don Juan se ha puesto triste*, que es la comedia en que ahora se ocupa, y a nuestra pregunta responde:

—¡Enorme! Tanta..., que no he querido ver de nuevo *La quimera del oro*. *Charlot* significó demasiado para nosotros en nuestra adolescencia—en la adolescencia de los hombres que tenemos ahora treinta años—; fué nada menos que la inauguración de una nueva expresión dramática: la mínima. Todo se desarrolló sencillamente ante nuestros ojos, y hemos

WALT DISNEY

al cabo de veintiseis años, es indemnizado por la pérdida de una tarta

AÑO 1917. Los Estados Unidos deciden entrar en la guerra. Un adolescente, llamado Walt Disney, se presenta en todas las oficinas de reclutamiento; pero, a causa de su excesiva juventud, no se le admite en ninguna unidad combatiente. Ruega, con argumentos vehementes, para poder prestar sus servicios militares; y, por fin, ante su tenaz insistencia, logra alistarse en el Cuerpo de Ambulancias de la Cruz Roja, con destino a un hospital instalado en las cercanías de París.

11 de noviembre de 1918. Una gran noticia inunda de alegría los corazones de la Humanidad: se ha dado orden por el Mando supremo de cesar el fuego. El armisticio entre los beligerantes se ha firmado. París, al enterarse del sensacional acontecimiento, ofrece un aspecto nunca visto: por las calles, miles de banderas; una multitud enfervorecida grita y se besa; cantos de himnos patrióticos, bailes improvisados, en resumen: algazara general. Unas horas antes de la suspensión de hostilidades se desarrolló en el frente cercano a la capital un combate violento, lo que motivó que el personal de la ambulancia a que pertenecía el afamado dibujante Disney no tuviera oportunidad para comer en todo el día.

Cuando se restableció la calma, el apetito acuciaba, y Walt, hombre de grandes recursos, se ingenió para encontrar alimentos, difíciles de hallar en aquellos momentos, tales como harina, huevos, leche y azúcar. Hábil en la repostería, preparó un gran «puding». Una vez que estaba en su punto, lo sacó del horno y lo puso en el alféizar de una ventana para que se enfriase. Dejó pasar el tiempo preciso, y cuando fué por ella, vió, con inaudita sorpresa, que unos aviadores británicos, que estaban alojados en unos pabellones próximos, devoraban con fruición su exquisita tarta, de cuyos ingredientes tanto trabajo le costó proveerse.

A los veintiséis años de haber ocurrido este hecho, tuvo conocimiento de él un alto jefe de la Royal Air Force, disponiendo que, seguidamente, se indemnizase al genial creador del famoso pato Donald, por el perjuicio que le originaron los aviadores en la guerra anterior. Y, efectivamente, no pasaron muchos días, cuando en su despacho de Burbank recibía la prometida reparación, consistente en tres excelentes tartas enviadas por el jefe de escuadrilla, L. V. Harcout, y el doctor J. K. S. Saint Joseph, pertenecientes al Ministerio del Aire de la Gran Bretaña, quienes efectuaron la entrega unas horas antes de salir de Los Angeles, después de visitar el estudio de Disney. Grabado en la bandeja en que iban las tartas, se leía la dedicatoria siguiente: «De la Royal Air Force, en pago de una deuda de Préstamos y Arriendos de la pasada guerra.»

La foto capta el momento en que el mundialmente popular Walt Disney se dispone a degustar una de las tartas, acompañado de dos funcionarios británicos y Wilford Gaxon, director norteamericano de cine.

MANUEL TOVAR

...ON LE HA PRODUCIDO LA REAPARICION DE "CHARLOT?"

necesitado que los años hayan transcurrido, que la gracia haya dado vueltas y revueltas, para comprender el fantástico y genial fenómeno de *Charlot*.

—¿Cuál es el *Charlot* más interesante para ti?

—El *Charlot* de *El circo*, de *La quimera del oro*, de las primeras e inefables películas cortas. (*Tiempos modernos*—seamos veraces—nos gustó muchísimo menos). La verdad es que el sonoro, el diálogo vivo, se nos llevó a *Charlot*. Chaplin es incomprensible hablando. *Charlot* es el prodigio de los silencios, de sus ojos dulces tan expresivos, de su risa, de su seriedad, de sus andares monorrítmicos, de su hongo, de su bastoncito...

—¿Y no crees que vencerá tu curiosidad sobre tu voluntad?

—No, no. No asistiré a esta exhibición arqueológica del héroe, del genio, del mito, que recreó inolvidablemente nuestros jueves de colegial. Me parecería una ingratitud imperdonable. Sería horrible que el viejo milagro, por un solo instante, nos resultase un poco anacrónico... No nos lo perdonaríamos jamás. Limitémonos, en cambio, a observar si para nuestros muchachos de hoy *Charlot* importa tanto como importó para nosotros hace quince años.

Un novelista: Camilo José Cela

Este escritor de novelas tremendas y razones cordiales lucha con el flúido para que su *Lazarillo* salga a la calle. Ha vencido, por lo que se ve. Muy en breve, la tercera novela de este escritor habitará los escaparates, para dividir en dos irreconciliables bandos—los «celistas» y los «anticelistas»—a sus numerosos lectores. Pero mientras, le queda un minuto para fumar un cigarrillo con nosotros y responder a la cuestión:

—La reaparición de *Charlot* me ha producido la misma sensación de asombro que me produjo cuando lo vi por vez primera, hace ya unos cuantos años. *Charlot* no me emociona tanto como me aplana, y conste que me emociona mucho, muchísimo, infinitamente más desde luego que cualquier otro actor cinematográfico. Su labor en el cine la juzgo parecida a la de Dostoiewski en la literatura.

—¿...?

—Conténtate para tu encuesta con semejante apreciación, porque todo esto sería quizá un poco prolijo de explicar.

Un realizador: Cayetano Luca de Tena

Cayetano Luca de Tena concluye su realización de *Fuenteovejuna*, primera de su próxima temporada. El y Burmann andan como chicos, porque los dos consagran vida y alma a su labor. No se les puede hablar de demasiadas cosas en estos momentos. Pero mientras hemos conseguido charlar con el gran escenógrafo de unas reproducciones ochocentistas extraordinarias, Cayetano ha confesado con naturalidad:

—No puedo contestar porque no he visto la reposición de *La quimera del oro*. En principio, estas resurrecciones me dan un poco de miedo. Asusta pensar que por una curiosidad que no deja de tener algo de morbosa pueda desmoronársenos en un instante una de las columnas sobre las que hemos levantado casi todos nuestros tópicos cinematográficos.

—¿Es que no te agrada contrastar valores?...

—Se ha hablado mucho del perfume y de la ternura de las viejas fotografías amarillentas. Pero a mí siempre me han producido, además, un poco de tristeza. Puede que no hubiera sido así. Pero de todos modos no he querido ver otra vez *La quimera del oro*, como no asistiría a la exhumación de los restos de alguien a quien hubiera querido mucho.

Un pintor: Pedro Bueno

El cronista, un poco avergonzado del giro que va tomando la encuesta, marcha en busca de un pintor seguro. El cronista conoce entrañablemente a Pedro Bueno y sabe su devoción por *Charlot*. Espera no fracasar en su encuesta con este artista. Y evidentemente es así:

—La reaparición de *Charlot* me ha producido una emoción extraordinaria. En estos tiempos de grandes gestos y de aparatosidad molesta, ver triunfar a la modestia encendida de Chaplin me parece excepcional. Te juro que me he emocionado viendo *La quimera del oro* de nuevo como en muy pocas ocasiones. No por lo que hay en ella de exaltación de lo mediocre. Sino porque veo en ella lo bien que le va a la inteligencia ser tan «desgraciaíta» como *Charlot* para luego siempre triunfar. A la vista de esta reposición, yo abogaría por la creación de una sala de cine en la que se efectuasen constantemente reposiciones de esta clase. Con las que tenemos necesariamente que convivir los que ya las tenemos en el recuerdo y los que las desconocen.

Final

La dramaturgia, la literatura, el teatro y la pintura nuevas, han dicho su palabra. ¿No se observa como resumen un distanciamiento extraño en relación con la persona de *Charlot*? Aquella generación literaria anterior a la que figura como engarce de estos cuatro valores la idolatraba. Pero mucho me temo que la presente, la que en la actualidad grana en madurez de realizaciones indudables, lo estime nada más.—**CARLOS VERGARA**

EL PRIMER DICCIONARIO ESPAÑOL-RIFEÑO ES OBRA DE UN FRANCISCANO

Diálogo con el Padre Esteban Ibáñez en su celda de San Francisco el Grande

Por JOSE VRRA FINEZ

Se ha hablado y se ha dicho tanto del *Diccionario Español-Rifeño* del franciscano Padre Esteban Ibáñez, como una de las notas más sobresalientes de la actualidad bibliográfica, que hemos sentido la tentación de verle y de hablarle en su propia celda de San Francisco el Grande.

El, todo efusión y cordial franqueza, nos ha recibido con una amplia sonrisa, juvenil y seráfica, porque el Padre Ibáñez no rebasa la edad de los treinta años. En su humilde celda de franciscano recogimiento nos ha hecho tomar asiento, mientras nos muestra su *Diccionario*, pulcramente editado por Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores y recién salido al mercado.

—Este es el *Diccionario Español-Rifeño*, que, visto así, no dice todo lo que es ni lo que para mí representa...

Le atajamos:

—¿Qué quiere decirnos?

—Verá. El rifeño es un lenguaje difícil, sin encauzar ni catalogar, como si dijéramos. No tiene literatura, ni, por tanto, bibliografía. El único intento para dominar este idioma, vivo e indómito en los labios de los rifeños, fué hecho por mi hermano de hábito, el malogrado Padre Sarrionandia, cuyo nombre quiero que conste aquí, y si pudiera ser grabarlo en mármol. A él se debe una de las colaboraciones más fecundas que de estos estudios se han hecho.

Nos cautiva tanto la amenidad de la conversación del Padre Esteban como la propia historia, tan interesante, de esta lengua. Le rogamos que continúe.

—Por el bien de nuestras Misiones y de España me impuse esta tarea. Ya supondrá todo el esfuerzo que en sí lleva una obra de tal magnitud, no por lo que es, sino por lo que supone.

—Díganos, ¿tuvo muchas dificultades en su realización?

—Era una empresa de paciente labor y de constancia. Confieso que los mismos bereberes me sirvieron grandemente en mi intento. Para aprender su idioma tenía que mezclarme con ellos, interesarme por su vida, sus costumbres, descubrir, en una palabra, el alma de aquel lenguaje enfático, gutural y aun muchas veces, lápiz en mano, interrogarles por la significación de un vocablo, que ellos me descifraban con toda suerte de cariño y de deferencia.

Portada del libro

—¿Luego la presencia del misionero no les era hostil?

—Muy al contrario. Sentían verdadera devoción por nosotros, mezclada de respeto y de simpatía. Nuestra actitud frente a ellos—siempre guiada por un fin superior, como puede comprender—lograba estos milagros. Tuve por maestros a dos rifeños de Nador: Sidi Mohamed Ben Mohamed y Mohamed Ben Butieb. Y después, el pueblo entero me servía de asesor y de preceptor, con gran regocijo por su parte. En cien ocasiones penetré en los cafetines y y en los zocos para entablar diálogos en su propio dialecto.

—¿No guarda nostalgia de aquellas horas y de aquellos hombres?

—No crea usted que vivo alejado por completo de ellos. Además de proseguir mis estudios sobre su lingüística, frecuentemente me comunico con algunos rifeños. No hace mucho, la Guardia Mora del Generalísimo recibió una alegría inmensa cuando me dirigí a ella y le dije: «*¿Matta quenniu?*» (¿Cómo estáis?) Fué como si de repente se encontraran en su propia tierra y en sus mismas cabilas. Todos alborozados, a pesar del cansancio que les producía el ayuno del Ramadán, me cercaron, respondiéndome: «*Káa lábas; iséksa jafek eljeir*». (Todos bien, gracias). Charlamos muchísimo. Ellos no se cansaban de preguntarme cosas ni de mirarme como a uno de ellos, como a uno de sus «santones». Estoy seguro que aquel día la Guardia Mora de El Pardo no habló más que de aquel sencillo suceso. Otro tanto sucede cuando me encuentro con algún soldado nativo en el «Metro», en el tranvía o por la calle.

Notamos que el Padre Ibáñez tiene un perfecto dominio de la lengua y una pronunciación tan limpia y correcta como los propios aborígenes del Rif. Difícil y engolada, como si le saliera de lo más profundo de la garganta.

—¿Qué impresión le causaron aquellas tierras?

—Encantadora. Es un paisaje de infinitas tonalidades. Siempre recordaré con agrado a Nador, donde realicé la mayor parte de mis estudios; del simpático poblado del Zaio, todo él sembrado de diminutos chalets y, por otra parte, promesa de un gran porvenir económico, cuando sea una realidad el proyectado sistema de regadíos. Tampoco puedo olvidar aquellas correrías por las cabilas de Ketama y Tafersit, espléndidos oasis cuajados de cedros y tamarindos.

El Padre Esteban Ibáñez con el profesor de rifeño Hamed Ben Mohamed

—¿Puede darnos el número exacto de voces que recoge su Diccionario?

—Es difícil contestarle. Pero le diré que cuenta, aproximadamente, con unos 10.000 vocablos. Puede decir, como dato curioso, que el número mayor lo tiene la «a», con más de 1.000 voces, y el menor la «y», que tiene exactamente quince.

—¿Está satisfecho de su libro?

—No lo sabe usted bien. La crítica lo ha acogido con un entusiasmo indescriptible. Se han prodigado elogios calurosos en toda la Prensa española y particularmente en la de Marruecos. Pero me satisface de un modo excepcional poder decir que el Caudillo lo ha acogido como cosa propia, manifestando su agrado y su interés al llorado conde de Jordana, Mecenas del Diccionario.

—¿Alguna cosa curiosa con motivo de su aparición?

—No faltan. Pero recuerdo gratamente la que tuvo lugar en los Estudios de Radio Nacional, al coincidir con el popularísimo maestro Guerrero. Después de hacer las declaraciones que me exigió el locutor, di paso al maestro Guerrero, quien, al hacer las suyas, en vez de contar sus cosas, en primer lugar, comenzó la charla hablando elogiosamente de mí y de mi librito.

—Dígame cómo consiguió la firma de don Ramón Menéndez Pidal para su prólogo.

—Solamente armado de sencillez franciscana. Me dirigí a su casa solariega de Chamartín de la Rosa, le dije lo que quería, y él, paternal y alentador, accedió gustosísimo. Desde entonces quedó sellada nuestra amistad y el abrazo mutuo que abre las páginas de la obra. Es un gran corazón el de Menéndez Pidal, padre de la Filología moderna...

●●

Ya es demasiado. El Padre Esteban Ibáñez necesita el tiempo como uno de sus auxiliares más poderosos para proseguir sus tareas. Le reclaman de la Redacción de la revista franciscana *Verdad y Vida*, de la cual es redactor. Y nosotros le dejamos en San Francisco el Grande—que guarda voluntad imperiosa de andanzas misioneras en Tierra Santa—mientras conservamos su sonrisa y su maravilloso trato de franciscano, más abierto y atrayente por su juventud, que reclama miras altísimas e inmensidad de horizontes...

DEBAJO DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS...

UN RECUERDO AL LADRON MADRILEÑO Y ROMANTICO

Portada de uno de los tantos libros que hablan de Luis Candelas

A los acordes de la moderna tonadilla, la figura del ladrón romántico adquiere un relieve de cosa actual... Había nacido en la calle del Calvario, en pleno Avapiés, barrio castizo de la manolería. Desde muy niño abandonó la carpintería del padre, honrado menestral, y distinguióse en las pedreas de las Vistillas, donde se impone a los demás muchachos, incluso a «Paco el sastre», un matoncillo al que venció en memorable duelo a faca. Pero él no quiere ser asesino, como no quiso ser obrero junto a su padre, ni tampoco estudiante, logrando que le expulsaran por indeseable de los Estudios de San Isidro, donde el autor de sus días le hizo ingresar. Le gusta el juego, la vida inquieta del maleante y el vino jaranero de la tasca del «Cuclillo», donde conoce a Mariano Balseyro, que será su primer ayudante, y a los hermanos Cusó, otros primates de su banda, en unión de aquel «Paco el sastre», a quien venciera de chaval con su guapeza.

A los veinte años se casa, en la madrileñísima parroquia de San Cayetano, con Manuela Sánchez, en cuya compañía se va a Zamora, y allí la deja, retornando él solo poco después, sin que vuelva a saberse de su esposa. Por entonces lo «empapelan» los golillas, como autor de un robo, y visita el Saladero por primera vez. No tarda en fugarse, que en esta habilidad fué siempre maestro. Muere su madre, y hereda tres mil duros, con los que se instala confortablemente en la calle de Tudescos, fingiendo ser un rico indiano, según rezan las tarjetas que se hace litografiar: «Luis Alvarez de Cobos, hacendado en el Perú». La casa tiene salida falsa al callejón de Tudescos, que aun existe, casi como entonces. Según adopte una u otra de sus dos personalidades, entra y sale por distinta puerta. El distinguido perulero sírvese de la entrada principal, y va de paseo, a los toros, al teatro del Príncipe o de la Cruz, al Circo Olímpico de la calle del Caballero de Gracia, a comer en la Cruz de Malta o en Genieys, a las tertulias de moda; viste como un perfecto currutaco trajes confeccionados por Utrilla, que tiene su taller afamadísimo en la calle Angosta de los Peligros, y sirve a toda la aristocracia. Esta vida, que seduce a Luis Candelas, cuesta mucho dinero, y hay que ganarlo a toda costa. Cuando va «a trabajar», sale por el callejón en traje de faena, chaquetilla corta, pantalón ceñido con polainas de cuero y sombrero de catite. Se encamina a la calle Imperial, y en la tasca del «Cuclillo» se reúne con sus compinches, para planear el golpe en perspectiva y después repartirse el producto, con la ayuda del propio tabernero, que conoce a polizontes y curiales y sirve de intermediario con el mejor «perista» de la época, el judío Jacob, que en el callejón del Infierno tiene su covacha y paga en buenos centenes, aunque tasándolas muy por bajo, las alhajas procedentes del «negocio». Todo el «trabajo» de Luis Candelas se caracteriza por la agudeza de ingenio. Vestido de paleto, pide en una pastelería seis docenas de bollos duros. Cuanto más duros, mejor. Es para dar una broma. Los deja pagados, y vuelve a poco con un sastre a quien acaba de comprar en cuarenta y cinco duros la mejor capa, de rico paño azul, con embozos de terciopelo y bordados en todo el contorno.

—De esos «duros» míos que tiene usted en su poder—dice el palurdo al pastelero guiñándole un ojo—, entregue a este joven 45... y cinco más de propina para él.

—Perfectamente—responde el pastelero, alborozado, pensando en la broma.

Y el audaz sale de la tienda con la capa y se pone a buen recaudo.

Para robar al Ginovés, dueño de una lonja de la calle de Carretas, explota los celos de la esposa del comerciante para averiguar el secreto de la caja de caudales y dar el golpe sobre seguro.

Una tarde, en el café de Lorencini, don Lucas, el magistrado, saca del bolsillo, para ver la hora, un modesto reloj de plata.

—No me atrevo a llevar mi magnífica saboneta —explica a su contertulio—para que no me la roben. Con sus tapas cuajadas de diamantes, vale más de mil duros; y hay tan poca seguridad ahora, con ese maldito Luis Candelas, que Dios confunda... Por consejo de mi mujer, llevo este caldero...

A poco, un petimetre que ocupa mesa próxima, paga su gasto y se presenta en la mansión de don Lucas, donde solicita ver a la señora.

—Me envía su señor esposo para que entregue a usted el reloj de plata que hoy llevaba.

—¿Y cómo es eso?

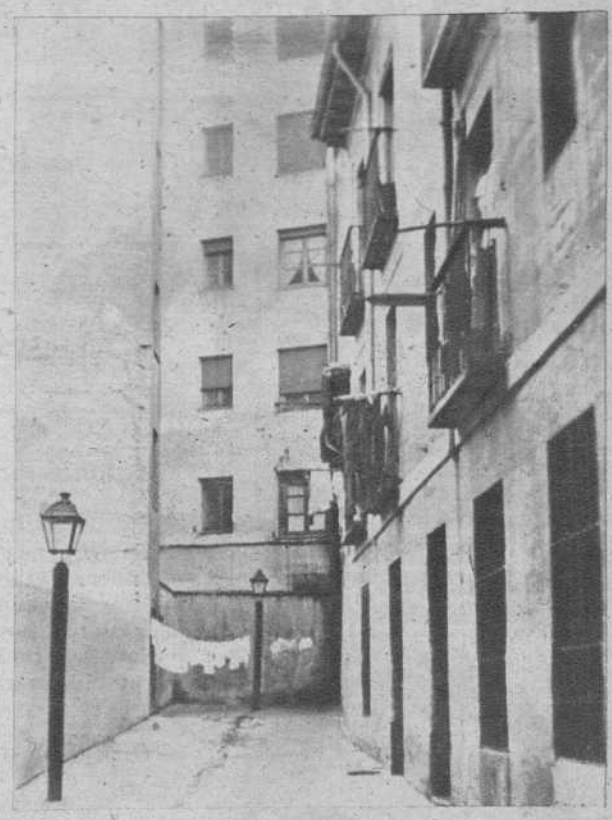
—Nos hablaba en la tertulia de su magnífica saboneta y de los temores que usted tiene de que se la roben, y me dijo: «Ruega a mi esposa que te la entregue a cambio de esta patata, para que todos vean que no exageré al ponderar mi alhaja».

—Pues voy a dársela... Y procure que no se la roben en el camino.

—¡Por Dios, señora! Iré con cien ojos.

Y el bueno de don Lucas, a quien casi no preocupó el robo del caldero de plata, se lo encuentra al volver a su hogar, si bien no vuelve a ver la saboneta.

Son infinitos los «negocios» que demuestran el ingenio de Candelas. Unos salteadores roban la valija del embajador de Francia, monsieur de Coulaincourt, a la altura de Las Rozas. El diplomático lamenta la desaparición de documentos importantísimos y refiere el caso en el camerino de la Salvini, *prima donna* de la compañía de ópera que actúa en el Príncipe. Otro amigo de la Salvini, el perulero don Luis Alvarez de Cobos, que oye la conversación, se presta a rescatar los papeles, y así lo hace, a trueque de fuerte suma que paga la Secretaría de Estado, otorgando, además, al intermediario una condecoración como premio a su servicio... Al cura Tárrega le roban cinco mil duros. Ocho mil al espartero Bustos, de la calle de Segovia. Medio millón de reales a la modista de la reina gobernadora, doña Vicenta Mormín, que tenía su taller en la calle del Carmen, esquina a Salud. Aunque Candelas paga bien a sus auxiliares, va reuniendo un abundante «gato».



El callejón de Tudescos

Claro está que algunas veces va a «chirona». Pero se evade pronto, que para eso tiene habilidad y sabe gastar unas onzas a tiempo. Después del «negocio» de la modista, se considera satisfecho. Tiene para vivir con holgura. Licencia a sus huestes y se dispone a proceder como un pacífico ciudadano. Y es que en el folletín de su vida ha surgido el capítulo sentimental...

En un baile de la Embajada de Austria, el perulero don Luis Alvarez de Cobos conoce a una damita gentil, que acaso asiste a su primera fiesta. Se llama Clara María y vive en la calle del Colmillo, esquina a Fuencarral, con su padre, funcionario de la Secretaría de Ultramar. Clara María es una muchacha pura, inocente, que se enamora del apuesto mancebo. El, por su parte, sólo vive para ella y siente anhelos de redención para unirse a su amada santamente.

Pero antes, el hombre depravado que nada respetó, siente un escrúpulo de conciencia invencible y hace ante su novia confesión general. Por ella, el malvado desapareció para siempre, cediendo el campo al hombre de bien que será en lo sucesivo. Espera Luis que Clara María sentirá el orgullo de su obra. Lejos de ello, le ha escuchado aterrada y le rechaza, estremecida de espanto. ¡No! No puede querer a un hombre que ha sido azote de la sociedad. Y se aparta de él con repugnancia.

Con ello ha firmado la sentencia de muerte de Luis.

No se entrega a la Justicia, pero se deja apresar estúpidamente, sin cuidarse de huir, como tantas veces. Ha perdido todas las ilusiones, y, ante todo, la de vivir. Cuando le comunican que ha sido condenado a muerte, se encoge de hombros.

—¿Tiene algo que manifestar el reo?

—Que la sentencia es justa, aunque tardía.

Y un día de noviembre, frío como su alma, sube, indiferente, al patíbulo, levantado más allá de la Puerta de Toledo.

AUGUSTO MARTINEZ OLMEDILLA

LOS ACTORES RECUERDAN SU PRIMER PAPEL

También ellos, los actores, antes de contestar acerca de cuál fué su primer papel en escena, han callado unos instantes. Su pensamiento iba hacia atrás, y entre los centenares de papeles interpretados—todo un mundo de pasiones y amoríos, de alegrías y de vehemencias—surgía, teñido con una luz de recuerdo, el de la primera salida a escena. Tras esos instantes, con el espíritu hundido en el tiempo, han empezado a hablar.

—Mi primer papel fué en...

De Ricardo Calvo a Antonio Vico

y de

Antonio Medio a Enrique Rambal

Antonio Vico

Antonio Medio

Jesús Tordesillas

Enrique Rambal

Antonio Vico

—... En la obra extranjera *Míster Beverley* y con la compañía de doña Concha Catalá y don Antonio Torner. Hice un galán. Y fué en el Poliorama, de Barcelona. No me produjo emoción aquella primera salida a escena. En cambio, ahora, me lo producen todas.

Ricardo Calvo

—... En el sainete de don Ramón de la Cruz *El muñuelo*. Teatro, el Español, de Madrid. Compañía, la de Guerrero-Mendoza. Hice un papel de monaguillo. Como entonces se caminaba más despacio, antes de esto había ya salido al escenario sin hablar, de comparsa *ilustrado*, y me había *amotinado* entre bastidores, ayudado de otros compañeros míos que componíamos entre todos un *numeroso pueblo*...

Antonio Medio

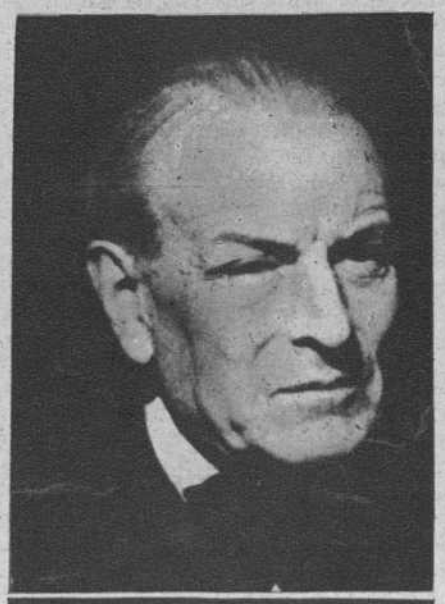
—... En *Los gavilanes*, del maestro Guerrero. Fué en plena guerra española: el 17 de septiembre de 1938. Y en el Nuevo Teatro, de Zamora. Fué un comienzo afortunado: hice el principal papel de la obra.

Jesús Tordesillas

—... En la comedia *El patio*, de los hermanos Quintero. Hice el «Juanito». Y fué en el teatro de Lara, en la compañía titular, y en 1911. ¡Ayer!

Enrique Rambal

—... En la obra valenciana de Rafael Martí Orberá *L'ombra del siprer*. Fué con don Manuel Lloréns, en el teatro Principal, de Valencia. Hice el protagonista. Y era en el año 1912. Fué éste mi primer papel como profesional. Como aficionado, había ya trabajado antes. Y en este aspecto, mi primer papel había sido el de Triboulet en la obra de Víctor Hugo *El rey se divierte*. Hicimos esta obra unos cuantos aficionados en la sociedad coral «El Micalet», de Valencia.



Ricardo Calvo

Ismael Merlo

—...En *La vuelta al mundo en ochenta días*. En el Ruzafa, de Valencia. y con Enrique Rambal. Aquel mi primer papel fueron en realidad nada menos que siete. Porque siete personajes eran, efectivamente, los que yo hacía en aquella obra de reparto extensísimo.

Carlos Lemos

—... En la obra de Juan Ignacio Luca de Tena *La condesa María*. Con la compañía Pino-Thuillier, y en Segovia. Hice el papel del criado. Y decía, en dos momentos, estas frases tan importantes: «Señora. estas flores» y «La señora está servida».

Salvador Soler-Marí

—... En la obra de Angel Guimerá *Tierra baja*. Hice el personaje llamado «Morrucho». Y fué en el Calderón, de Valladolid, en la compañía de Vicente Castilla y Emilio Portes.

Francisco Pierrá

—... En *Lady Godiva*. de Linares Rivas, y en el Español, de Madrid. Trabajaba con Enrique Borrás y Ricardo Puga. Hice el papel de un prisionero que no hablaba. No era, sin embargo, un simple comparsa. El hombre estaba apoyado en una puerta, y su expresión exigía mucha hondura, mucha intensidad. Acabó el ensayo general, y me dijo Ricardo Puga: «Tú ¿quién eres? ¿Cómo te llamas?» Yo le dije mi nombre. «Lo has hecho muy bien—siguió Puga—. Tú serás actor...» Recuerdo también que yo no cobraba entonces...

JOSE MONTERO ALONSO

Ismael Merlo

Carlos Lemos

Salvador Soler Marí

Francisco Pierrá

EL MUSEO ARQUEOLOGICO-ARTISTICO EPISCOPAL DE VICH

Cuando iniciamos los preliminares de un reportaje, de cualquier museo o entidad cultural, nos asalta el pensamiento de encontrar el motivo base de su fundación, muchas veces hija de una causa trivial o de una circunstancia inesperada. El Museo Arqueológico-Artístico Episcopal de Vich tiene su historia, una historia sencilla, cuyos cimientos fundamentales se deben al tesón y celo de un espíritu apasionado por la tradición y el arte.

En el año 1888 y con motivo de la Exposición Universal de Barcelona, fué solicitada la cooperación del Obispado de Vich para la sección arqueológica que se pensaba instalar en los bajos del nuevo Palacio de Bellas Artes, a la que se quería dar la importancia que el caso requería. Por aquel entonces, ceñía dignamente la mitra ausetana el excelentísimo e ilustrísimo doctor don José Morgades Gili, el cual puso el máximo interés y todo su esfuerzo en atender a dicha petición, formulada por la Junta de la citada Exposición. A este efecto empezó a recoger varios ejemplares arqueológicos que le habían parecido interesantes al practicar la visita pastoral y los remitió al certamen, obteniendo gran éxito. Alentado por todo ello, el obispo decidió guardar la pequeña colección en un departamento de encima del claustro de la catedral, naciendo así el museo que, con el tiempo, había de llegar a ser uno de los más importantes y completos de España.

Arqueta Eucarística del siglo XIV

El museo fué inaugurado el día 7 de julio de 1891, asistiendo al acto, que fué dignificado con un afectuosísimo telegrama del Papa León XIII, mandando su paternal bendición, muchas personalidades eclesiásticas y civiles, siendo después el reverendo doctor don José Gudiol el que le dió mayor impulso para su engrandecimiento.

El doctor don Eduardo Junyent, presbístero, conservador del museo y principal organizador de su reinstalación, cuyas salas han sido abiertas al público recientemente, en espera de su traslado a locales más amplios, nos acompaña en nuestra detenida visita.

—Actualmente, ¿consta de muchas salas el museo?

—De ocho; pero una de las secciones que le ha dado mayor renombre es la de pintura sobre tabla, que constituye el mejor conjunto reunido, para historiar la pintura catalana.

—¿Le ha costado mucho su reinstalación?

—Ha sido una ímproba labor la de volver a colocar cada cosa en su sitio, después de recuperada, para abrir nuevamente al público todo el tesoro artístico que esto encierra.

—¿...?

—Las secciones de numismática y de hierros antiguos son las únicas que fueron respetadas en época roja. Las demás estuvieron expuestas a perder su depósito cultural y artístico, al ser expoliadas y embalados todos los objetos, siendo llevados a Dornius, en donde la llegada de las tropas nacionales impidió su traslado al Extranjero y pudo procederse inmediatamente a su recuperación.

—¿Cuáles son las instalaciones más importantes?

—La sala llamada «Instalación Ausetana», que contiene ejemplares recogidos en la falda del «Puig d'en Planes», dentro de unos silos que datan del siglo II antes de la Era Cristiana. También es muy remarcable la sección de cerámica, en la que hay algunos vidrios catacumbarios romanos, cinco redomas referentes al culto del mártir alejandrino San Meunas (siglos V y VII), varias fíbulas, accesorios y joyas de vestuario, clasificados como visigóticos.

—¿Podría hacernos una breve descripción de las colecciones más valiosas?

—El museo consta de objetos antiquísimos de alto valor, aparte de sus varias colecciones. La de arquillas, cruces e incensarios, es muy antigua y de gran importancia. Cuenta, entre ellas, una cruz románica del siglo XII, con valiosos esmaltes, y un buen número de arquillas que han servido de sagrarios y copones, todo lo cual enriquece la citada colección de cruces procesionales y de altar, que está integrada casi por cien piezas, algunas de las cuales están adornadas con esmaltes y con prolijo trabajo de platero. Comienza la serie con una en la que hay un Cristo *Magestat*, con túnica y coronado con las insignias de la realeza, que ha causado honda admiración en todos los visitantes. De la colección de pinturas, quiero mencionar en primer lugar un retablo que representa la Santísima Trinidad, con el Padre en eterna juventud y sosteniendo en sus brazos al Hijo clavado en la cruz, en la cima del Calvario, viéndose entre las dos augustas personas al Espíritu Santo en forma de paloma y rodeados por un coro de serafines, que entonan las divinas alabanzas. Después, es ornato y orgullo de las colecciones episcopales vicenses la tablilla de la Santa Faz o Verónica del Cristo, obra cumbre del maestro cordobés Bartolomé de Cárdenas, famoso con el sobrenombre de «Bermejo.» Jamás ningún pincel humano podrá expresar mejor la grandeza de su sacrificio y el misterio de dolor, de un Dios que dió su sangre y se prestó voluntariamente a los martirios, para salvar a una Humanidad pecadora e increyente.

Cristo «Magestat».-Esmalte de Limoges Siglos XI-XII

—¿Contiene asimismo muchas curiosidades el museo?

—Bastantes. De ellas le nombraré las más destacadas, como también algunas de las joyas pictóricas mejor catalogadas. Anote: «El paño de las brujas», del siglo XI; varios trozos de los vestidos de San Bernardo Calvó, obispo de Vich, con la mitra y el alba; una bandeja del año 1300; en la sala de hierros se conservan pistolas, balas de cañón y grilletes, de diferentes épocas; unas pinturas murales y varias Vírgenes románicas, pertenecientes a la sala de los siglos X y XII; un retablo del convento de Santa Clara, terminado en 1414, de Luis Borrassá; un retablo con escenas de la vida de San Pedro, que pintó Jaime Cirera en 1431; un antipendio de San Martín de Tours; un hornillo funerario y la rica colección de capas pluviales, entre las que se cuenta una de antiquísima, inglesa, del obispo Ramón de Bellera, que ejerció su sagrado ministerio en los años 1352-1377.

• •

Las últimas palabras del doctor Junyent son una evocación de todo el tesoro artístico que encierra el Museo Arqueológico - Artístico Episcopal de Vich, por pocos conocido, pero muy próxima para él la hora de darse a conocer mundialmente al lograr una amplitud y divulgación que hace años requiere, como auténtica necesidad vital para su desarrollo y progreso.

CARMEN PERARNAU DE BRUSE

La madre de Cristo. Antipendio del siglo XI-XII

La madre del Redentor. Siglo XV

ANTE EL DIA DEL SELLO

Un nuevo ASPECTO DE LA AFICIÓN FILATÉLICA

Con la primera emisión de sellos hecha en el mundo—precisamente en Inglaterra y por el año de 1840—, ya surgió ese encanto de coleccionarlos que por vez primera ahora en España se festeja, y para lo cual la Dirección de Correos ha dispuesto la creación de un matasellos especial conmemorativo que sólo se utilizará este 12 de octubre de 1944.

«El Día del Sello». Estamos ante el «Día del Sello». El plano de actualidad, pues, es la extraordinaria afición que en todo el mundo existe por coleccionarlos.

En ello, desde luego, no es de extrañar que encontremos a la cabeza de todas las naciones a Inglaterra. Allí nació el sello, como hemos dicho. Y si es verdad que existen colecciones completas, y por ello muy caras, por todos los centros filatélicos importantes, en Inglaterra es, sin embargo, donde mejor la afición se muestra perseverante.

Pero lo curioso es que junto a esta afición de coleccionar sellos de todas clases, ha surgido después una estilización que podríamos decir de la afición. Son unos nuevos coleccionadores que buscan los tipos más variados de sellos donde se repita el mismo motivo decorativo. Así, por ejemplo, el caballo.

Fijaos. El caballo aparece en uno de los sellos más apreciados de la filatelia española. Me refiero al que se editó en España nada menos que para conmemorar el tercer centenario de la aparición del *Quijote*. 1605-1905. En él se ve a nuestro famoso Hidalgo en su «Rocinante» arremetiendo contra un molino. Y para los entusiastas coleccionadores es éste un codiciado ejemplar.

Se encuentra en muy contadas colecciones. Y está calificado entre los de ediciones raras.

También el correo rumano, para celebrar el cen- tenario de su Ejército en 1931, tiró 200.000 sellos en series, y en ellos el caballo ponía para la evocación un empaque simbólico bien en consonancia a la conmemoración.

Por su parte la Administración de Correos de Suecia honró a su rey, al cumplirse los trescientos años de la muerte de Gustavo Adolfo II, editando un nuevo sello donde el caballo jugaba papel importante por su valor simbólico en el dibujo recogido. Se trataba del cuadro de Wahlboms existente en el Museo Nacional de Estocolmo.

Bulgaria sorprendió las aficiones filatélicas en el año 1931 con otro sello de la «Balcan Olimpíada», en el que, naturalmente, era el perfil del caballo lo que daba toda su justificación a la emisión.

Lo mismo sucede con ocasión de las carreras de la semana internacional en Munich-Riem, para la cinta parda de Alemania. Entonces el correo del Reich editó un sello postal especial del color de la cinta, donde aparecen tres caballos saltando en ágil juego ampliamente significativo.

En las carreras de Hamburgo también el correo del Reich alemán publicó un sello postal especial, de color azul, cuyo dibujo es original del profesor Ludwig Hohlwein, y en el que se ve al clásico caballo de carrera corriendo.

Por su parte, los grupos coleccionistas de «La fuerza por la alegría» organizaron para el día del sello en Praga una primera Exposición de las numerosas y valiosísimas colecciones que poseen los mejores filatélicos alemanes, y hasta en las hojas de recuerdo que recibían los visitantes aparecía un sello especial del correo del Protectorado, con un dibujo donde cuatro caballos daban la gracia de su andar con plasticidad encantadora de vieja estampa.

Ultimamente en España apareció también el caballo orgulloso desde donde campea el Cid...

He aquí una colección de sellos donde el caballo no deja de figurar. Ya hay quien se ha especializado en este aspecto curioso, y posee más de cien ejemplares

He aquí, pues, un aspecto no muy conocido de la filatelia, digno de atención en este «Día del Sello».

Y desde luego debe tenerse muy presente que no tiene nada que ver este perfil de la filatelia con la sigilomanía.

Cúidese bien de no incurrir en el posible y lamentable erro.. La advertencia de lo mucho que aparece el caballo en los sellos, como podría ser otro cualquiera el motivo observado, cae dentro de lo filatélico y en su acepción más sana.

Estamos seguros que este aspecto en los coleccionistas se produjo como consecuencia del estudio de las distintas variedades que los catálogos más estimados ofrecen, y no por el interés que especiales características puedan sumar a la extrema ansiedad de coleccionar sellos de correos para la especulación.

Claro que esto no quiere decir que no tardemos mucho en ver a los filatelistas de todo el mundo enviar ofertas en la subasta de la mejor colección de sellos con tréboles, pongo por ejemplo, como ahora en la de Yardley, valorada en cien mil libras esterlinas, han llegado, y con alzas en la cantidad estipulada de bastante consideración, desde Suecia, Estados Unidos, Suráfrica y Canadá.

RAFAEL DE URBANO

Sello rumano puesto en circulación con motivo del centenario de su ejército

Sello emitido por el Reich alemán con motivo de las carreras Munich-Riem

Hoja de recuerdo que recibieron los visitantes de la primera Exposición alemana organizada con motivo del «Día del Sello», en Praga

Sello editado en Suecia con motivo de los trescientos años de la muerte de Gustavo Adolfo II

Sello que se editó en España para conmemorar el tercer centenario de la aparición del «Quijote»

Otro sello del Reich alemán editado con ocasión de las carreras de Hamburgo

Bulgaria sorprendió a los filatélicos en 1931 con este sello nuevo de la Balcan Olimpiada (Orbis-Foto)

TEATROS

CHACHARA

Según parece, Dionisio Cano tiene el propósito de embarcar rumbo a Buenos Aires en los primeros días de abril con su espectáculo "Cabalgata".

● *Celia Gámez prosigue triunfalmente su excursión. Ultimamente ha actuado en Santander, y ahora se halla en Oviedo, con el mismo clamoroso éxito que acompaña siempre a esta excepcional artista. Después pasará a Zaragoza.*

● *Luis García Ortega, el excelente primer actor, ha sido contratado como primera figura masculina de la compañía de comedia de que es empresario Enrique Rambal, y cuyos destinos artísticos regirá el ilustre escritor Tomás Borrás.*

● *Se ha deshecho, por lo visto, la actuación de Pepe Pinto y Pastora Pavón, al frente de un espectáculo de flamenco, en el Calderón. En cambio, está ultimada ya la reaparición de Eladio Cuevas y su compañía lírica. El primer estreno será "Golondrina de Madrid", y el acontecimiento tendrá lugar hacia fines del mes próximo.*

● *"El puente de los suicidas", de Víctor Ruiz Iriarte, ha sido estrenada días pasados en el teatro Principal, de Valencia, por la compañía de Maruja Arias, con un éxito realmente apoteósico. La crítica local hace de la obra los más encendidos elogios, así como de la labor que en ella realiza Maruja Arias.*

● *La compañía del María Guerrero, de Madrid, que dirige Luis Escobar, se ha presentado en el teatro Romea, de Barcelona, con "Los endemoniados". La obra y la interpretación alcanzaron un rotundo éxito.*

● *Las huestes del teatro Maravillas han aplazado su debut en el teatro de la calle de Malasaña hasta la última decena del mes próximo. Esta formación se halla actuando ahora por Andalucía con magníficos resultados artísticos y económicos.*

● *Hacemos llegar al popularísimo primer actor de la compañía del teatro Martín, José Alvarez, "Lepe", el testimonio de nuestra condolencia por la muerte, en desgraciado accidente, de su hijo mayor. El notable artista ha permanecido en Madrid unas horas para asistir al sepelio de su infortunado hijo.*

● *En el Calderón, y antes del debut de Eladio Cuevas y sus huestes, habrá una breve temporada de variedades cuando Estrellita Castro dé por terminada su brillante actuación.*

● *Ya está en Madrid el maestro Alonso. El veraneo en su palacete de El Escorial ha sido largo, pero fructífero. Según parece, el popular compositor, además de varias partituras terminadas, trae proyectos interesantísimos, con vistas a la actual temporada.*

● *Hoy debuta en el teatro Infanta Beatriz esa magnífica pareja de comediantes que son Isabel Pallarés y Carlos Lemos, poniendo en escena la admirable comedia de don Jacinto Benavente "Lo cursi".*

● *Dentro de pocos días regresará de Estoril la notabilísima primera actriz Nini Montiam, y apenas llegue se dedicará a perfilar su próxima temporada y a la formación de la nueva compañía.*

● *Tina Gascó y Fernando Granada ya no van a Zaragoza. Irá su compañía, con Salvador Soler Marí, para hacer los "Tenorios", para que Tina se tome un descanso antes de su reaparición en el Reina Victoria.*

● *"Mejor que nadie" es el título de una comedia de Cossío que ha estrenado, con éxito clamoroso, en el teatro Argensola, de Zaragoza, la compañía de Irene López Heredia. La insigne actriz alcanza en esta obra uno de sus triunfos más señalados.*

● *Es muy posible que el maestro Sorozábal, con su compañía, reaparezca de nuevo en el teatro Madrid, donde ahora triunfa con "La tabernera del puerto", allá para el Sábado de Gloria. En dicha temporada estrenará "Los burladores", de los Quintero, y "La eterna canción", de Fernández de Sevilla. Ambas obras, como es natural, llevarán música del notable compositor vasco.*

● *Por cierto que Halpern estrenará muy pronto otra opereta: Se titula "Anoche soñé contigo"; el libro es original de Ramos Martín, padre e hijo, y la dará a conocer, no tardando mucho, Luis Sagi Vela.*

● *Margineda, en busca de nuevos valores para la nueva empresa Toll-Rupert-Cristóbal, ha dado con una ingenua de gran porvenir: María Luisa Zapater, Leonesa, pero con residencia en Barcelona, será pronto una realidad teatral. Su presentación será interpretando un rol de negrita en "Las tres muchachas del letrero luminoso", de Antonio Torres y el maestro Navas Hoocking. También han firmado con esta Empresa las actrices Rosita Juste, Dora Miguel, Mercedes Serrano de la Mata y Luci Miranda.*

● *Jorge Halpern, el joven compositor húngaro, y Paco Ramos de Castro, el ingenioso y celebradísimo autor, están de enhorabuena, pues su opereta "Fin de semana" constituye una de las obras más aplaudidas del repertorio de Celia Gámez. Así, "Fin de semana" ha gustado enormemente en Vigo, Coruña, Ferrol, Palencia, Santander...*

NOVEDADES DE LA SEMANA

FONTALBA.—«Una bala», de Antonio Quintero y Felipe Sassone

"Una bala" es comedia que adolece de falta de acción. Acción no es movimiento de personajes, ni siquiera variedad de escenas. La acción ha de lograrse por una conveniente dosificación de circunstancias que rodeando al problema fundamental del asunto acrezcan su interés, dando campo y margen adecuado a su desenvolvimiento. En "Una bala" no ocurre esto. Ciertamente que los tres actos están llenos de peripecias y abundan en personajes que entran y salen y en escenas más o menos divertidas; pero el asunto que se plantea en el primer acto—acto amable, de bella construcción y lleno de calidad literaria y teatral—de una manera clara, precisa y no exenta de originalidad y ambición, se desnaturaliza en los sucesivos por un acopio excesivo de personajes y una acumulación no menos excesiva de peripecias, derivando hacia un género entre sainete y melodrama, que no se aviene ni con la naturaleza del problema amoroso que justifica la obra, ni con la psicología donjuanesca del protagonista. Planteada la obra en un tono de buen humor, el acierto hubiera estado en conducirla así hasta el final. Y de tal manera ello es así, que mientras las escenas y situaciones y diálogos de este tono levantan la acción y captan la simpatía de los espectadores, los momentos dramáticos de pendencias, bofetadas y tiros pierden su emoción y llegan incluso a producir efecto contrario en el auditorio. Los autores, enamorados del tipo central, lo sostienen siempre en escena y hacen girar alrededor de él todo lo demás. Y así, la acción adquiere un ritmo monótono y reiterativo, en el que se repiten escenas—como las del coro de enamoradas, que aparece en los tres actos—, se producen, sin la debida pausa que las justifiquen, las más distintas reacciones, y la comedia, que empezó francamente bien, se desnaturaliza, apaga y decae.

No obstante, se sostiene hasta el final, gracias a la pericia de los autores, que saben con oportunidad manejar los resortes escénicos; perfilan con acierto los personajes y los asocian en un diálogo fino, ocurrente, lleno de suave ironía y salpicado de gracia e ingenio.

La representación fué muy acertada. Rafael Rivelles realzó con ademán y gesto de buen actor su papel. Conchita Montijano estuvo muy bien en el suyo, y admirable, como siempre, Carmen López Lagal. Los demás completaron discretamente el conjunto.

El público siguió con simpatía la comedia y aplaudió al final de cada acto, aunque en el último lo hiciera con menos entusiasmo. Los autores salieron varias veces al proscenio.

FUENCARRAL.—Presentación de Sagi-Vela

Con la comedia musical "¿Qué sabes tú?", de Ramos Martín y el maestro Rosillo, se ha presentado en este teatro la compañía de Sagi-Vela.

El público acogió con entusiasmo al gran cantante y tuvo constantes muestras de complacencia para la labor de todos los artistas, aplaudiendo en distintos momentos de la representación y obligando a bisar varios números.

¿Qué prepara usted para la presente temporada?

Jesús María de Arozamena

—Preparo una comedia lírica, en colaboración con Adolfo Torrado, con el ambiente del reinado de Don Amadeo de Saboya. En San Sebastián he trabajado también en una comedia dramática —*María Magdalena*—, y he dado un avance a la Historia del Teatro. Lola Membrives hará en Madrid mi nueva versión de *Zazá*, y tengo compromisos adquiridos en firme de los que prefiero no hablar, porque siempre resulta desairado anunciar lo que no se puede o no se debe cumplir.

Carlos Llopis

—Tengo entregada a Luis de Vargas, para Somoza, *El hombre que se perdió*. También *Dos puntos de vista*, para Davó-Alfayate, y en proyecto, *El hambre y la mujer*.

que estrenará Manolo Dicenta en el teatro Serrano, de Valencia, y *Completo de felicidad*, para Laurita Pinillos. Esto es lo inmediato. ¿Luego? Lo que pueda y lo que acepten.

Antonio Casas Bricio

—En este simpático rincón serrano también se trabaja. Yo, por lo menos, aprovecho el tiempo, que, según dicen los clásicos, es platino». Hace unos días he terminado *Angustias, la Faraona*, y rápidamente, para no perder el hilo, tracé el plan de *Hoy comienza la vida*, con tan buena estrella, que ya voy por el segundo acto. ¿Crees que es todo? ¡No! Hay algo más... El aire de la Sierra me trae optimismo y deseos de escribir. Al mismo tiempo que termino *Hoy comienza la vida*, preparo el guión de una opereta en verso para Luis Sagi-Vela; se titulará *Jim, el pirata*, con música del maestro Romo... Y luego decimos: «¡Voy a veranear...! ¡Prometo no escribir ni una línea!» ¡Sí, sí,..! ¡Cualquiera se libra de la loca intención! Y eso que sólo llevo aquí un mes. No creo se pueda pedir más rendimiento.

Leandro Navarro

—Estoy preparando varias cosas para la próxima temporada una comedia que titulo *Alta tensión*. La estrenará Irene López Heredia. Otra con destino a Rafael Rivelles y otra más, que entregaré a los «ases». Estas dos últimas, sin título todavía. Después, sobre la mesa, tengo nuevos asuntos, a los que pronto me dedicaré con gran entusiasmo.

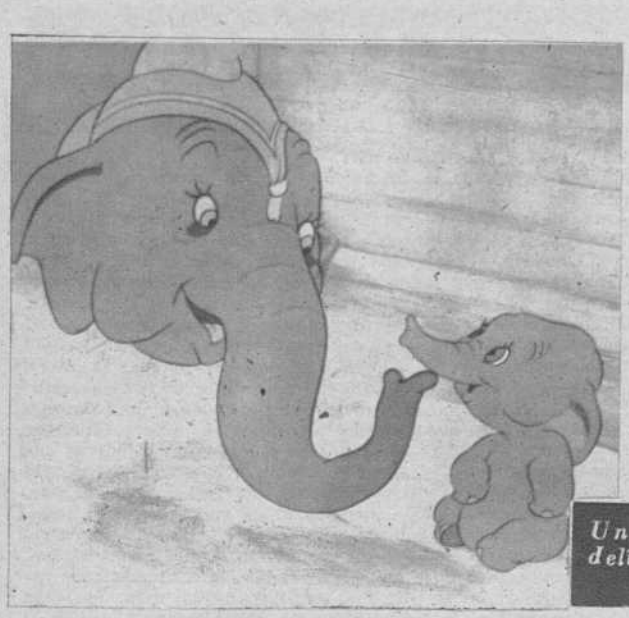
Manuel L. Quiroga

—Preparo varias cosas con mis queridos colaboradores Antonio Quintero y Rafael de León, para las cuales trabajo sin descanso. Entre ellas figuran el nuevo espectáculo de la gentil estrella Juanita Reina, que debutará, como usted sabe, en Córdoba el 20 de octubre, para recorrer España en una jira formidable y presentarse el 9 de enero en Fontalba. También hago música para *Zambra*. ¿Sabe usted lo que es esto?... *Zambra* supone un nuevo programa, dedicado a los notables artistas Lolita Flores y Manolo Caracol. Todo ello, como le digo, con Antonio Quintero y Rafael de León, mis colaboradores. Así son los planes de hoy en los que pongo—es decir, ponemos—la ilusión y el cuidado que el público y los artistas merecen. Sólo falta que las musas, sorteando los riesgos del éter, quieran besarnos en la frente.

Luis Tejedor y Luis Muñoz Llorente

Además de *Las tres B B B*, con la que hemos roto el fuego de los estrenos madrileños, por cierto con gran fortuna, Amparo Martí y Paco Pierrá estrenarán en este mes o el próximo en Barcelona *Solita ya no está sola*, comedia en tres actos. También Melgares, en la Ciudad Condal, nos estrenará *El pintamonas*, sainete madrileño en tres actos. Társila Criado estrenará en el Cómico, de Madrid, en enero, *Ellos los engañan...*, comedia dramática en tres actos. De lírico, estrenaremos, en el teatro Madrid, y con la compañía del maestro Magenti, *Capricho*, una opereta con música de José Luis Lloret. ¿Preparar?... Varias cosas, una para Valeriano León, con la máxima ilusión, titulada *Se vende por pisos*, y otra comedia para Luchy Soto y su madre, la gran Guadalupe Muñoz Sampedro, y Orjas, sin título aún, sin olvidar otras que nos han pedido ya Davó-Alfayate, y que las haremos rápidamente.

Estos, pues, son los planes. Luego... ¡Dios dirá!



Un fotograma de la nueva película de Walt Disney, «Dumbo»»

1 página de CINE

Raúl Cancio en una escena de la película de Orduña. «Yo no me caso»

«DUMBO» (Palacio de la Música)

Ambiente: *Circo de animales. (Dibujos animados).*

Argumento: La señora Dumbo (elefanta) tiene un monísimo hijito con el defecto de unas orejas tan grandes que sirve de burla a todos sus congéneres y a los racionales. Por ello, *Dumbo* (hijo) pasa varias calamidades hasta que la compasión de unos cuervos le dota de la pluma para volar, convirtiéndose en el elefante volador, con lo cual es el asombro de todos y obtiene un magnífico porvenir para él y su querida madre en el circo.

Dirección general y dibujos: Walt Disney, genial. Cámara, aun sin la importancia de las películas normales, magnífica.

*** Cabría perfectamente hablar de la interpretación, tal es la vida que infunde Disney a sus personajes dibujados. «Dumbo» es una enternecedora fábula de circo, en donde no falta ningún rasgo humano, desde el humorismo al dramatismo. Es la historia de unos irracionales con sentimientos humanos, maravillosamente representada en gestos y actitudes de una gracia dulce y emocionante. En suma, una maravillosa película para grandes y chicos.**

«SANGRE, SUDOR Y LAGRIMAS» (Avenida)

Ambiente: *El de los marinos ingleses en la presente conflagración.*

Argumento: Las vicisitudes de un destructor inglés y su dotación, desde que es botado al agua hasta ser hundido por la aviación alemana. Los supervivientes, agarrados a un salvavidas, van recordando a sus familias mientras pasan las horas esperando que les salven. Rememoran los más salientes rasgos de su vida familiar desde el comienzo de las hostilidades, con los acontecimientos felices y desgraciados.

Dirección: Noel Coward y David Lean, buena. Cámara, excelente.

Interpretación: Noel Coward, muy bien. John Mills, Bernard Miles y el resto del reparto, medianos.

*** Esta película, que no es más que un episodio de los innumerables de esta guerra, sólo puede tener una adjetivación: es un buen exponente del espíritu de heroísmo y sacrificio de la Marina inglesa. Está magníficamente doblada. Su valor como película normal, o como índice de la excelente cinematografía inglesa, es sólo mediano, tal vez por lo que tiene de ajuste a la realidad o, mejor, de auténtico reportaje.**

«EL HIJO DE MONTECRISTO» (Rialto)

Ambiente: *El cortesano de un gran ducado, mediado el siglo XIX.*

Argumento: La gran duquesa Sonia padece a un ministro ambicioso que intriga para llegar a ser su consorte. Aparece un extranjero, Edmundo Dantés, conde de Montecristo, que al mismo tiempo que banquero que va a negociar, toma el partido de la princesa. Después de varias luchas vence al ministro y se casa, como es natural, con la princesa.

Dirección: Rowland W. Lee, mediocre. Cámara, buena.

Interpretación: Joan Bennet hace una desgraciada princesa y muy mal su papel. Louis Hayward es un conde de Montecristo pasable. Los demás, bastante malos.

*** Nunca segundas partes fueron buenas, pero ésta es muy mala. Es divertida la ausencia de etiquetas cortesanas. Todos los personajes son unos tíos castizos que prescinden del protocolo. El diálogo es de una estupidez despampanante. En fin, una novela por entregas y va que arde.**

«EL VAQUERO Y LA DAMA» (Palacio del Cine e Imperial

Ambiente: *El de comedia moderna americana, con algunos vaqueros sin vacas.*

Argumento: Una aburrida heredera de un millonario conoce a un guapo vaquero en un rodeo. Se hace pasar por camarera. Ambos se divierten, pero primero el vaquero y después la heredera, se enamoran y se casan. Surgen complicaciones derivadas de la posición de «papá», pero al fin todo se arregla y son felices.

Dirección: H. C. Potter, mediana. Cámara, excelente.

Interpretación: Gary Cooper, tan bien como siempre. Merle Oberon, a tono con él.

*** El argumento, insulso y vulgarísimo. No merecería la pena hablar de la película si no fuera por la calidad de sus actores y por las situaciones graciosas, debidas a la magnífica mímica de Gary Cooper, que no sabemos por qué se presta a estas vulgaridades.**

«YO NO ME CASO» (Callao)

Ambiente: *Comedia de gente acomodada española.*

Argumento: Una bella y rica muchacha se propone sacar de sus casillas a un joven novelista misógino que tiene prohibido a las mujeres el acceso a su casa. La muchacha logra entrar valiéndose de un engaño y de la amabilidad de un amigo del novelista. Logra con esfuerzo hacer más sociable al misógino joven, le enamora, se enamora, y mientras, su papá, grave consejero de una Compañía, se juerguea de lo lindo. El final es amable y todo acaba como es de presumir.

Dirección: Juan de Orduña, mediana, aunque se ve en él mejores dotes que las que revela en esta cinta. Cámara, buena.

Interpretación: Marta Santaolalla, Luis Peña y Raúl Cancio, mal por partes iguales. Las segundas figuras, a tono.

*** A tontería huele la película de principio a fin. No hay guionistas, ni argumentistas. Desorbitados los interiores plagiados, como desgraciadamente es uso de la colosolidad americana. Diálogo insulso, topicista y babieca. Pobretona.**

¿Hasta cuándo, caballeros?

«ESTUDIANTES EN OXFORD» (Cine Palace)

Ambiente: *Comedia americana.*

Argumento: El gordo y el flaco intentan varios oficios, pero en todos acaban mal. La casualidad les favorece; aprisionan a un ladrón, y el banquero robado, agradecido, les envía a Oxford para educarles. Les toman el pelo sus compañeros y al fin deciden regresar a su patria.

Dirección: Alfred Goulding, vulgar. Cámara, buena.

Interpretación: Stan Laurel y Oliver Hardy, tan vulgares como siempre en sus porrazos y desgracias.

*** El corte de esta película no pasa de la mediana calidad que la imprimen sus actores, con sus tontadas de circo, que ya están pasadas de moda. Falta de originalidad, hace reír a ratos.**

«¡QUE VERDE ERA MI VALLE!» (Preestreno)

Hemos visto una, indiscutiblemente, buena película. La cámara, maravillosa a todo lo largo de ella. La dirección, de John Ford, y la interpretación, en la que intervienen varios actores de calidad, es excelente.

Otro día hablaremos (cuando se estrene y no se preestrene) de cosas que en esta magnífica película se dan y que no nos han gustado.

SALINAS

TOROS y TOREROS

NOTA IMPORTANTE

Esta revista, como afirmación y garantía del prestigio que debe rodear siempre a la Prensa taurina, desautoriza cualquier intento de intermediarios desaprensivos, dirigido a convertir sus páginas en títulos negociables.

FOTOS ruega a los profesionales del toreo o apoderados que denuncien todas las proposiciones irregulares de que tengan conocimiento a la Delegación Nacional de Prensa (Monte Esquinza, núm. 2).

Dos notas gráficas de la corrida del jueves: en la primera, «Gitanillo de Triana» torea con la izquierda a su segundo toro. En la otra, «Manolete» aguantando impasible la acometida de su segundo toro, al iniciar la faena de muleta *(Fots. Santos Yubero)*

DOMINGO, 24

EL VALOR

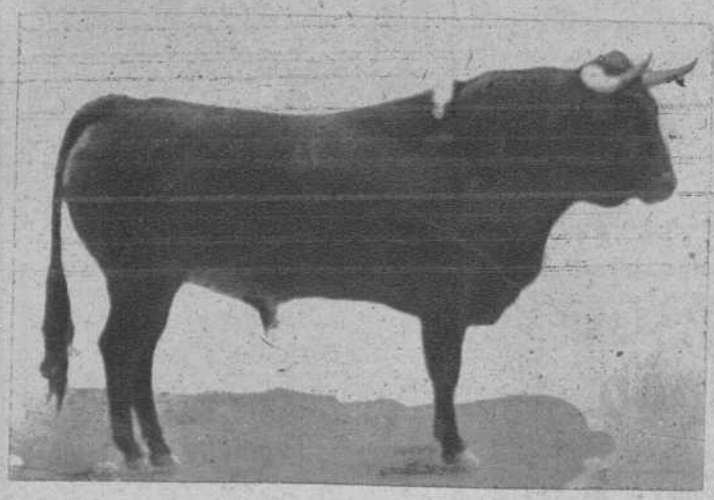
Vaya por delante el elogio encendido a un ganadero: Graciliano Pérez Tabernero, que presentó en el ruedo madrileño una corrida digna de su tradición ganadera, de la primera plaza española y de lo que la fiesta se merece. Gordos, bien criados, con años, brillante, espectacular, la corrida fué un éxito de don Graciliano, a quien enviamos en estas líneas nuestra cordial felicitación.

Un pase de pecho de «Cañitas». (Apunte de Cásero)

Los diestros fueron tres: *Cañitas*, Antonio Bienvenida y *Morenito de Talavera*. El público, que sabe que el toreo se compone de un cincuenta por ciento de valor y otro cincuenta de arte, se entregó a la temeridad del diestro mejicano, que si anda casi ayuno en arte, tiene más de ese cincuenta por ciento de valor. Salió decidido a jugarse la vida y se la jugó. Voló por los aires, rodó por los suelos, se expuso una y cien veces, y si hubiese tenido suerte con el estoque hubiese cortado la oreja. Esto del valor ha entusiasmado excesivamente a algunos que creen que del otro lado del mar nos ha llegado el temerario valor—el valor suicida, se dice—y se olvidan de *Rafaelillo*, de *Valencia III*, de Miguel del Pino, de Pedro Barrera... sin ir más lejos. Estos toreros exponen mucho, pero no terminan de cuajar porque esto no gusta. Lo que sucedió el domingo es que hubo excesivo contraste con la actuación de Antonio y *Morenito*. Antonio, dolido de feroces cornadas, apoya su actuación sobre una capa finísima y una muleta excepcional. Y nada más. No puede luchar con el temerario torero que sale a buscar la cornada o el aplauso. Y *Morenito de Talavera*, torero que si un día ocupó la atención de las gentes, se lo debió a su temeridad, olvidada prudentemente ésta, no le queda más que un arte mediocre, basto, torpón, que no puede interesar ni a propios ni a extraños. Así la cosa, la tarde fué para el mejicano, que venció en el terreno valiente. Y en el artístico, Antonio apuntó algo, pero sin cuajar.

Abrió la fiesta el caballero Simao da Veiga, que recordó proezas antiguas y reverdeció laureles frente a su enemigo.

En resumen, una tarde de toros buenos y de encendido triunfo del valor.—**DON NADIE**



Uno de los seis magníficos toros, ejemplares de don Graciliano Pérez Tabernero, lidiado el domingo en Madrid, y que fué aplaudido a su salida por el público por su presentación y hermosa lámina

JUEVES, 28

Segunda crónica sobre el valor

Resulta que el domingo espantó a propios y extraños el valor temerario de *Cañitas*. Y el jueves vimos a un torero gitano, *Gitanillo de Triana*, arrimarse, sufrir un palotazo y no perderle la cara al toro. O sea que aparte del valor le puso tal cantidad de arte que el público se volcó en ovaciones, le hizo dar dos vueltas al ruedo, una en cada toro, y le aplaudió largamente en las verónicas al sexto toro.

El Soldado estuvo muy mal. Digámoslo sin paliativos. Un aviso en el primero, bastante ilidiable para los gustos actuales, y mal en el segundo. Ni un lance, ni un pase, ni nada. Mala presentación o «reprise», para ser más exactos.

La fobia antimanoletista, cuyos cauces sería curioso estudiar, incluso aplicando enseñanzas de tratados de multitudes, tiene hoy un recurso muy fácil: la pequeñez de los toros. Olvidándose que todos los toreros torean reses del mismo tamaño, que en el sorteo de por la mañana no se pueden hacer trampas para que los más pequeños le toquen a *Manolete*, y que el diestro excepcional no tiene un canon especial para testimoniar su inconmensurable arte y valor. Ayer, en su primer toro, la gente protestó porque era pequeño, porque se cayó delante de la tozudez de un picador; pero la muleta de *Manolete* demostró en ese toro que podía más que ninguno y que pisaba un terreno dificilísimo. Otro torero hubiese cortado la oreja, pero a *Manolete* se la negaron y el sol pitó.

Salió el último toro, un sustituto de Tasara, y era grande, hermoso, gordo. Fué recibido el animal con aplausos. Y a él se fué *Manolete* instrumentando una serie de verónicas, terminadas por dos medias verónicas, de tal categoría que casi podríamos decir que es la mejor vez que *Manolete* ha toreado de capa. Luego con la muleta se fué al sol y con un toro de un tamaño de los de antes, ligó una gran faena y la coronó con una soberbia estocada y un descabello. Había demostrado a los pazguatos y resentídos que también con toros grandes torea y sabe dominar a sus enemigos.

Y ya para justificar el título tenemos que decir que, sin menoscabo para nadie, el terreno que pisó el jueves *Manolete* es el terreno del máximo riesgo y del máximo peligro. Un terreno como el de *Cañitas*. Pero con un arte inmenso cosido al capote y la muleta.

Y ahora a ver si descubren otra cosa los enemigos de *Manolete*, porque eso de que no torea toros grandes ya está acabado. Y al año que viene, Dios mediante, *Manolete* se lo volverá a demostrar.

Quede, pues, la constancia de ese sexto toro desorejado por *Manolete*...—D. C. II

CHÁCHARA

El segundo toro, lidiado por «Manolete» en la corrida del jueves, y del que cortó la oreja, pesó 494 kilos.

●

La gente que llena los ruedos protesta a veces a «Manolete» el tamaño de los toros.

●

Y uno se pregunta, dentro de su modestia:

Pero, ¿es que hay un chiquero especial para «Manolete»? ¿Es que los otros diestros no lidian los mismos becerrotes, escuálidos y ridículos? ¿Es que no se están aprovechando de que se pite el tamaño de los toros a «Manolete»—como si el diestro cordobés los criase—para evadir el peligro los diestros y ahorrarse piensos los ganaderos?

Pues claro que sí...

●

Y lo que no hay duda es que con estas chotas o lo que sean, «Manolete» es «Manolete». Y con toros más grandes, también, porque cuando el diestro cordobés esté con el agua al cuello, más de uno estará flotando, hinchado, sobre las aguas.

Vamos, que se habrá ahogado...

●

La temporada va a acabar. Si hacemos un balance de los toros en Madrid es para ponerse a llorar...

●

Pocos novilleros van quedando. Alternativa de Pepín Martín Vázquez y «el Choni» que la anuncia.

Pronto le seguirán «Parrita» y Aguado de Castro, aun desconocido para los madrileños.

D. N.

Juan María Pérez Tabernero

Salamanca, sin [illegible], sin escándalos, Juan María ha decidido retirarse del toreo. Y cuando daba la vuelta al ruedo con la oreja en la mano era la última vuelta que daba vestido de luces.

El gesto del simpático muchacho, que ha dado de sí cuanto podía, que ha sabido del dolor de las cornadas y de las mieles de los triunfos, es un gesto que merece el aplauso y el respeto. Se ha retirado en plena juventud y con triunfos ganados merecidamente. Que en la vida, por los derroteros que siga, obtenga otros triunfos y que siempre en la memoria de los aficionados quede esta alta estampa de lidiador campero, que supo comprender la fiesta, el riesgo y el juego peligroso frente a los cuernos.

P.

B A Z A R

ESCAPARATE DE LIBROS

Por la Caja Nacional de Seguro de **"Nomenclatura adoptada para la Clasificación de Enfermedades", publicada por el Instituto Nacional de Previsión**

Enfermedad, en su Subdirección médica, ha sido publicada esta Nomenclatura, llena de interés para los profesionales y cuantos se relacionen con el Instituto.

"Amor a Andalucía". — E. Giménez Caballero.—Editora Nacional.

Presenta Giménez Caballero en esta obra su cronificación poética del viaje del Caudillo por tierras andaluzas. Y antes un romance fronterizo de 1937 y misión de Franco en Andalucía. Y todo una misión falangista en 1942. Páginas de importante contenido, exaltación de cia, y fervor sam nte patriótica de la en su estilo tan bello que distingue la prosa de Giménez Caballero y que no sólo constituye crónica, sino plástica también.

"Checas de Madrid", Tomás Borrás. Editora Nacional

Acaba de publicar la Editora Nacional la tercera edición del libro de Tomás Borrás "Checas de Madrid". El hecho reafirma el merecido éxito que obtuvo cuando su publicación esta epopeya de los Caídos, cuyas páginas constituyen una permanente memoria de aquellos días terribles tan enteramente reflejados en este libro por Tomás Borrás.

A R T E

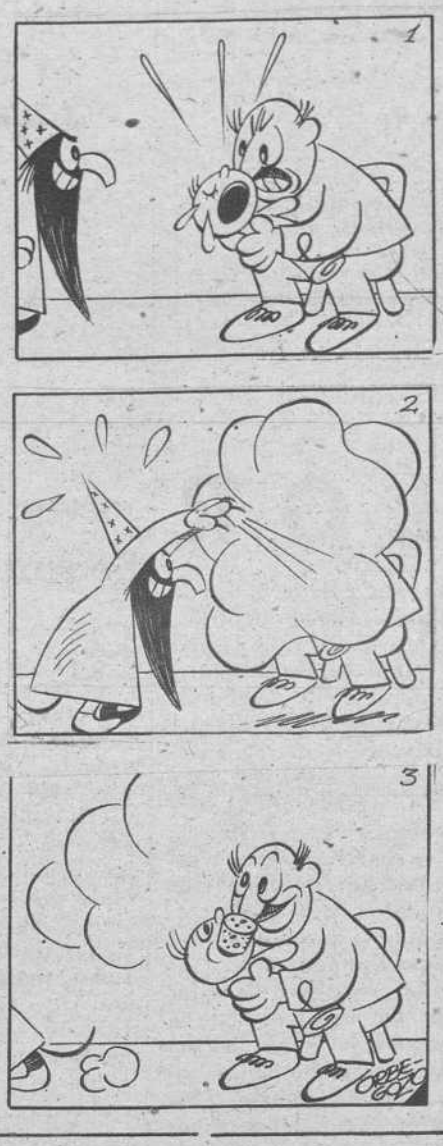
OBRA DE ORTELLS

"Deportista", talla en madera, de Víctor González Gil, que ha figurado en la I Exposición Española de Pintura y Escultura en Salamanca

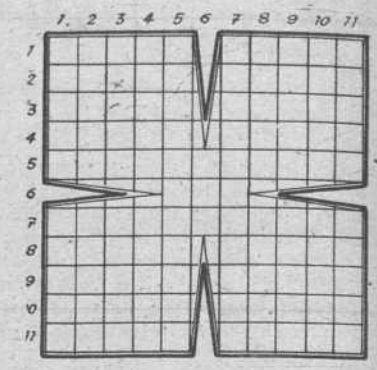
En el panteón de Marinos ilustres, en San Fernando (Cádiz), ha sido colocado este mausoleo en el lugar donde reposan los restos del marqués de la Ensenada, por encargo del ministro de Marina

FELIPE, EL BUEN BRUJO

Por ORBEGOZO



CRUCIGRAMA, por FLA



HORIZONTALES y VERTICALES. —1: Embustero. Entendimiento. — 2: Herramienta campera. Mes. — 3: Chupar. Opera.—4: Nombre. Género de plantas de hojas alternas. — 5: Aragonesas.—6: Entendía.— 7: Que renuevan la juventud.— 8: Renta anual. Perturbado mental. — 9: Fundador del estoicismo. Célebre paisajista francés del siglo XIX.—10: De la provincia de Oviedo. Moralista.—11: Novenas. Concavidades.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DEL NUMERO ANTERIOR

HORIZONTALES.—1: Abúlicos.—2: C. Neta. E.—3: Afinador.—4: Lid. Use.—5: Oja. Can. — 6: Redomada. — 7: A. Edad. D.—8: Resalada.

VERTICALES. — 1: Acalorar.—2: B. Fije. E.—3: Unidades. — 4: Len. Oda. — 5: Ita. Mal. — 6: Caducada. — 7: O. Osad. D.—8: Serenada.

GRATIS

Se le confeccionará y remitirá por correo bonita sortija propaganda, de plata, forma sello, con foto esmalte. Envíe fotografía y medida del dedo (una tira de papel o un hilo) a Estudios Madrid, Apartado 10.043. MADRID

AFEITESE CON CREMA-EXPRES SIN AGUA, BROCHA, NI ESPUMA

LABORATORIOS CARASA-RENTERIA

EXIJA EN TODAS PARTES
KOMOL
TINTURA PARA EL CABELLO
19 MATICES NATURALES
LABORATORIOS CARASA - RENTERIA

Lea usted la gran Revista taurina

El Ruedo

Por qué perdió la razón don ELOY GÁLVEZ

Cuento de humor por MIGUEL RODENAS

Yo me resistí a creer aquello que con todo detal e me acababa de contar doña Eduvigis. Su relato, por lo frío y sereno, apoyado en nimiedades que tenían, sin embargo, el valor de pruebas convincentes, llegó a preocuparme muy de veras. Doña Eduvigis, viuda de un tasador del Monte de Piedad, era una viéjecita simpática y entrometida que se sabía al dedillo la vida y milagros de todos los vecinos de la casa.

Como madrugaba mucho—escuchar la misa de alba era su único quehacer—, al cabo de unas horas y merced a esas muestras residuarias que impúdica y antihigiénicamente se suelen exhibir en la puerta de cada piso, nos enterábamos de si la familia del entresuelo comió verduras aquel día; si fué tortilla lo que injirieron los del segundo bis, o si los del quinto habían consumido en su yantar un cuarto de cordero.

La realidad es que doña Eduvigis de todo se enteraba y nada podía escapar a su comentario:

—Es una pena—me dijo—, porque, ¿quién iba a sospechar que un caballero tan serio, tan buen padre, tan buen marido y con un cargo de tanta responsabilidad como el que ocupa en los «Almacenes Iris», podía sentir esa pasión por las verbenas?

—Confieso que no la comprendo, Eduvigis—le contesté—, ni se me alcanza qué razón existe para compadecer así a don Eloy. Don Eloy, en efecto, es un hombre serio; don Eloy es un hombre íntegro, como usted ha dicho muy bien... Ya ve usted si le estimarán sus jefes, que él mismo hace unos días me contó, con lágrimas en los ojos: «Arcadio, soy feliz. Después de cuarenta años de servicios ininterrumpidos, hoy me ha concedido la empresa el primer quinquenio».

Como notara en mí cierta extrañeza, me respondió en el acto: «No es un despropósito. Ocurre que el Consejo de Administración de los «Almacenes Iris», velando por el bienestar de sus empleados, siempre que habíamos de ascender por quinquenio, unos días antes nos aumentaba espontáneamente el sueldo en veintidós pesetas con cincuenta céntimos. Figúrese usted; ese romanticismo y desprendimiento nos llegaban al alma, pero no al ascenso legítimo. Sin embargo, este año he tenido suerte. Se fueron a veranear los consejeros, y al jefe de personal, tan celoso siempre de todos aquellos aumentos de sueldo que no sean el suyo, se le «escapó» la fecha y gracias a eso voy a cobrar, por fin, un quinquenio. ¡El primero, sí, señor, después de cuarenta años! Me voy a hinchar de caballitos, de «carrousel», de tiovivo, de tiro al blanco, de limonada...»

—Pues en eso estriba precisamente su mal. ¿Usted sabe que se está gastando el sueldo y el quinquenio en las verbenas? ¡Un espanto, don Arcadio, algo tremendo que mueve a compasión! Ayer le vieron en San Antonio de la Florida subido a un caballito del tiovivo. Se apeó del caballito, porque ya no está para esos trotes, y se metió en una barraca donde otro tío más vivo anunciaba la cogida y muerte de Granero representada en figuras de cera. Después la pesca de botellas de sidra con caña, cosa que no me explico, porque lo que se pesca con caña es la cerveza. Luego se acercó a una de esas casetas donde se rifan objetos de arte y juegos de cacerolas. Compró la última papeleta que siempre queda y le tocó... perder. ¡Qué sé yo! Le digo a usted que esta afición es una verdadera catástrofe para esa familia.

—Y nosotros, ¿qué podemos hacer para evitarla?

—No se me ocurre nada...

—Bueno; eso le ha sucedido a usted siempre, pero ahora...

—Tal vez la llegada del invierno...

●●

—¡Leocadia! ¡Graciliano! ¡Venid, venid corriendo!

Se alarmó la familia y rápidamente acudió al balcón desde donde la llamaba don Eloy con tono imperativo.

—¡Por Dios! ¡Nos asustas! ¿Te ocurre algo? —dijo doña Leocadia, aun trémula por la impresión.

—¡Qué risa! ¡A mí qué me va a ocurrir!... Mirad eso. ¿Sabéis lo que supone? ¿No habéis comprendido por qué estoy tan contento? Nos ponen aquí la verbena. ¡Aquí, a la misma puerta de casa! ¿No es para estar locos de satisfacción? ¡Oh, la verbena, la verbena! Esto es más de lo que yo ambicionaba.

Y don Eloy iba señalando con el dedo a unos hombres uniformados, agentes del excelentísimo Ayuntamiento, que, con tiza, iban trazando en la acera y la calzada de la calle el situado de cada local verbenero donde todo estrépito tiene su asiento.

—¡Hum!—fué el comentario que puso doña Leocadia a la alegría desbordante de su marido.

●●

Ocho días después, don Eloy daba muestras de un desasosiego extraño. Se subía a horcajadas en las sillas; tiraba al blanco sobre los platos, esgrimiendo a guisa de proyectil una pelota de goma que fué en otro tiempo juguete de un hijo suyo, a la sazón cabo de Carabineros, y de vez en vez voceaba: «¡Pasen, señores, pasen! Podrán contemplar a la mujer monstruo que pesa 195 kilos y tiene dos cabezas; la suya y la que he perdido yo.

Pero lo que más alarmó a la familia de don Eloy fué aquella su terquedad en que le dieran un panecillo al tenor que cada diez minutos y con insoportable acento repetía desde el altavoz radiofónico de una barraca próxima: «¡Limosna de amor... — me diste un instante...!»

Entonces gritaba furioso: «A ese hombre no se le puede dejar así... Dadle limosna de lo que sea, que la pide con mucha necesidad...»

Otra cancioncita que le irritaba mucho era aquella de: «A mí no me lo dió nadie—mi dinero me costó...»

—¡Caramba!—exclamaba en el paroxismo de la ira—. Tampoco a mí me regalan la casa y no puedo vivir en ella porque no me dejan ustedes. Son muchas trompetas, y muchos pitos, y muchas campanillas... Demasiado escándalo... ¿Y era esto lo que tanto me apasionaba? ¡Dios mío! ¿Por qué seremos los hombres tan insensatos?

●●

Hubo junta de médicos y de esa reunión salió el diagnóstico preciso y trágico. Don Eloy estaba loco de remate. Mientras él, por capricho, iba a extramuros a buscar el emplazamiento de la verbena, fué feliz. Un acto voluntario al que no había por qué oponerse.

Se divertía, y cuando «se aburría de divertirse» lo dejaba y en paz, pero le trajeron la verbena a la puerta de su casa y aquel hombre perdió la razón. Como tantos otros por la misma causa.

En el momento del tránsito y cuando la familia rodeaba el lecho del moribundo, éste, entrefre cuentes accesos y con voz entrecortada por la agonía, dijo a los suyos:

—Sí, me muero. No importa ni os aflijáis. Me voy al otro mundo con la tranquilidad de saber que en Madrid están prohibidas las señales acústicas.

Y entregó su alma a Dios con un hondo suspiro.

GRAFICAS ESPAÑOLAS - MADRID

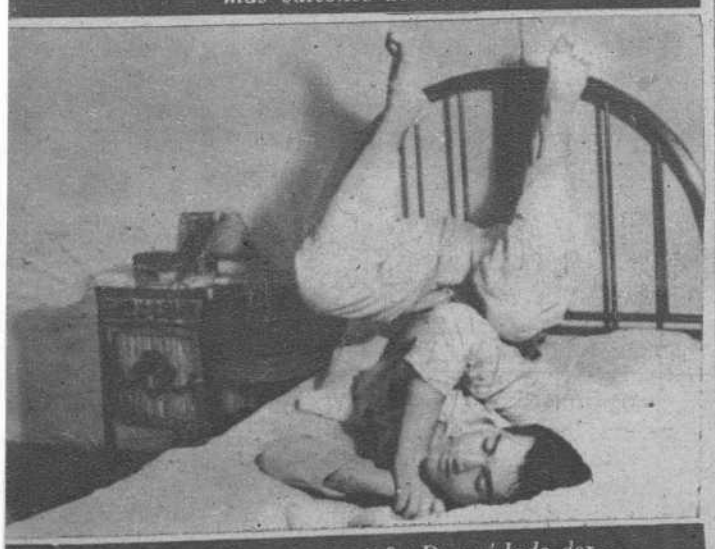
¿NO puede usted DORMIR?...

...pues LEA

por J. Hernández Petit

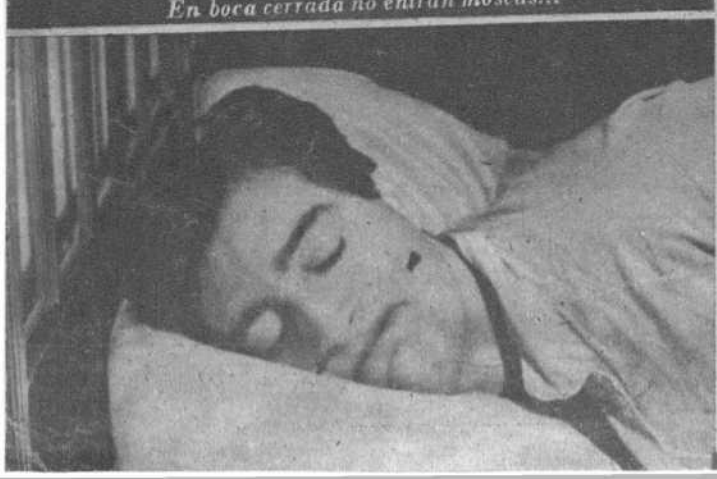
—¿Más bien dura?—ha dicho Antonio Casal

En esta ocasión se le olvidó el consejo de «no más balcones abiertos»



—¿Dónde tengo el corazón? ¿De qué lado dormir?

En boca cerrada no entran moscas...



SON muchos los que no pueden dormir. Sobre todo, hay una edad en que el sueño entra en lo que muy bien pudiéramos llamar fase de decisive. Esta les llega a unos individuos antes y a otros después. Pero es raro el ser que vive una edad normal—pongamos que sobrepase al medio siglo—y no la alcanza. Como axioma, todo el que a ella llega la soporta con gesto huraño. Pues una cosa es que nosotros queramos privarnos del sueño reparador y otra que sea éste el que nos martirice, privándonos de la deliciosa inconsciencia que sobre los humanos ejerce. Ahora caminemos con el tema en cuestión hacia la broma, no sin antes decir que hubo un tiempo en que "Claudín" escribió un curioso artículo en el que daba reglas para que el cuerpo humano recibiese bajo el influjo del sueño saludables efectos. A su vez, recibió de Pérez Zúñiga inmediata, razonada y jocunda réplica. Y para recuerdo, conocimiento o distracción de nuestros lectores, con la ayuda del expresivo y admirable actor Antonio Casal y de Montes, nuestro gran fotógrafo, vamos a resucitar—poniéndolos de actualidad—sus pensamientos, dialogándolos por nuestra cuenta, medio en serio, medio en broma, para no dar ni quitar la razón a ninguno de ellos.

"Dormid bajo techo", sentenciaba "Claudín" Y Pérez Zúñiga replicaba: "Sobre todo, en invierno... y sin perjuicio de que entre el aire, siempre que no sea colado, por la cola que pudiera traer."

—La cama deberá ser ancha.

—No más que la habitación de dormir, y más bien dura. Pero, en caso de emplear plumas en los colchones, deberá darse preferencia a las de ave sobre las de acero.

—Con noche de nieve, ¡no más balcones abiertos!

—Y durante el verano deberá prescindirse del brasero, sobre todo si no tiene el lector un seguro que le ampare. En términos generales, desde el otoño a la primavera, la mejor calefacción tiene su receta: vino de jerez y jamón.

—Dormid del lado derecho para evitar trastornos.

—Ahora, que los zurdos de corazón—los que le tienen a la derecha—deben dormir del lado contrario.

—Durante el sueño, la boca debe permanecer cerrada.

—Porque en boca cerrada no entran moscas. Además, se evita decir dormido lo que no se querría decir despierto.

ANTONIO CASAL.—Y el que no pueda dormir con la boca cerrada, que renuncie al catre.

—EL AUTOR DE ESTE REPORTAJE—¡Tú te callas!

ANTONIO.—¿Pero es que tú te has creído que eres el director de "cine"?

—No debéis taparos la cabeza con el embozo

—Y menos meterla debajo de la cama, por incómodo.

¿ANTONIO.—¿Me dejas?

—¿Qué?

—Pienso en el susto que se llevaría la criada cuando entrase con el café con leche. (¡Ay...! Te prometo que ya me callo.)

—Dejad que pase bastante tiempo después del postre en la cena y antes de que os vayáis a la cama

—En las personas tímidas las digestiones se cortan con suma facilidad.

—No leáis en la cama.

—¡Jamás los analfabetos!

—Recomendamos que para practicar la siesta os desnudéis y os metáis en la cama.

—Perfecto, querido colega; meterse en un baúl resultaría molesto.

—Acostaos siempre con los pies desnudos.

—Pero si los introducís en el casco de un guardia resultará favorable para la "circulación".

—La camisa de dormir debe pasar de la cintura.

—¡Oiga, oiga! ¿No le parece que esto es meterse en camisa de once varas?

—Durante el verano, y aun para salir a la calle, id lo más ligeros de ropa que decentemente podáis.

—Claro; no os quitéis el pellejo; de esto ya se encargarán los demás.

—Las señoras que tengan moño deberán desatárselo y meterlo en una red.

—La que no debéis utilizar es la Red de San Luis.

ANTONIO CASAL—Ni la de los garbanzos Además, ¿qué pasa con las que hayan perdido la cabeza?

—¡Qué tonterías dices!

—Jaimito—no—. ANTONIO.— Sí; siempre decís que son tonterías cuando no tenéis respuesta adecuada.

—¡A ver! Tú, que eres tan inteligente. ¿Qué opinas, mejor, qué recomiendas a los lectores de FOTOS faltos de sueño?

ANTONIO.—Fácil... Condensaré toda mi masa gris en una sola palabra: aguantarse.

Lector: perdona a Antonio Casal en el "papel" de Jaimito, niño travieso, y sigue el partido que te plazca de aquellas dos plumas bien cortadas que hace cuarenta años hablaron sobre este tema, siempre de actualidad.

Se acordó de que no podía taparse con el embozo

«No leáis en la cama»

«Los pies, desnudos»

¡Campeón del buen dormir!
(Fots. Montes)